



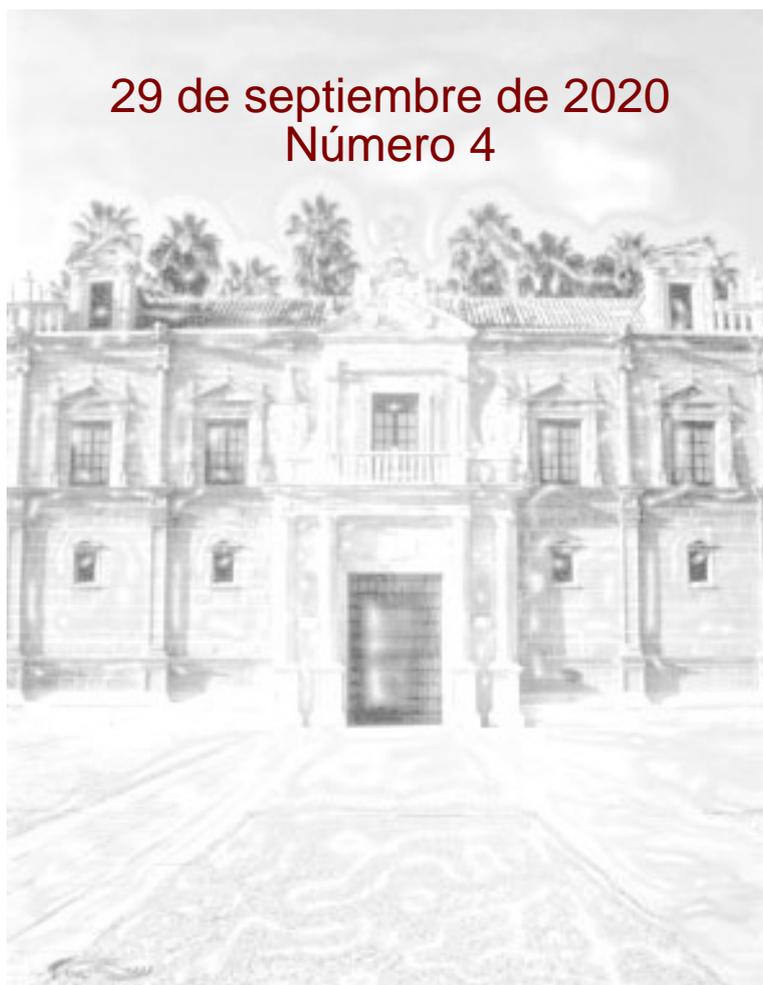
PARLAMENTO DE ANDALUCIA

XI Legislatura

**GRUPO DE TRABAJO RELATIVO A
ESTRATEGIA ANDALUZA FRENTE AL
RETO DEMOGRÁFICO**

PRESIDENCIA DEL ILMO. SR. D. ADOLFO MANUEL MOLINA RASCÓN

29 de septiembre de 2020
Número 4



ORDEN DEL DÍA

COMPARECENCIAS

Comparecencias informativas.

SUMARIO

Se abre la sesión a las dieciséis horas, cinco minutos del día veintinueve de septiembre de dos mil veinte.

COMPARECENCIAS INFORMATIVAS

Diputación Provincial de Jaén (pág. 4)

Intervienen:

- D. Francisco Reyes Martínez, presidente de la Diputación Provincial de Jaén (pág. 4).
- D. Eugenio Moltó García, del G.P. Vox en Andalucía.
- D. Guzmán Ahumada Gavira, del G.P. Adelante Andalucía.
- Dña. María del Mar Hormigo León, del G.P. Ciudadanos.
- D. Francisco José Palacios Ruiz, del G.P. Popular Andaluz.
- D. Felipe López García, del G.P. Socialista.

Diputación Provincial de Málaga (pág. 24)

Intervienen:

- D. José Francisco Salado Escaño, presidente de la Diputación Provincial de Málaga (pág. 24).
- D. Eugenio Moltó García, del G.P. Vox en Andalucía.
- D. Guzmán Ahumada Gavira, del G.P. Adelante Andalucía.
- D. Julio Jesús Díaz Robledo, del G.P. Ciudadanos.
- D. Francisco José Palacios Ruiz, del G.P. Popular Andaluz.
- D. Felipe López García, del G.P. Socialista.

Federación Andaluza de Entidades Menores (FAEM) (pág. 46)

Intervienen:

- Dña. Mercedes Tapia Sánchez, vicepresidenta de FAEM (pág. 46).
- D. Castor Mejías Vázquez, vocal de FAEM (pág. 50).

- D. Eugenio Moltó García, del G.P. Vox en Andalucía.
- Dña. María del Carmen García Bueno, del G.P. Adelante Andalucía.
- D. Julio Jesús Díaz Robledo, del G.P. Ciudadanos.
- D. Francisco José Palacios Ruiz, del G.P. Popular Andaluz.
- D. Felipe López García, del G.P. Socialista.

Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos de Andalucía (UPA-A) (pág. 61)

Intervienen:

- D. Francisco Moreno Navajas, secretario de Organización de UPA-A (pág. 61).
- D. Eugenio Moltó García, del G.P. Vox en Andalucía.
- Dña. María del Carmen García Bueno, del G.P. Adelante Andalucía.
- D. Julio Jesús Díaz Robledo, del G.P. Ciudadanos.
- D. Francisco José Palacios Ruiz, del G.P. Popular Andaluz.
- D. Gerardo Sánchez Escudero, del G.P. Socialista.

Se levanta la sesión a las diecinueve horas, cuarenta y un minutos del día veintinueve de septiembre de dos mil veinte.

Comparecencias informativas

Diputación Provincial de Jaén

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Bien. Buenas tardes.

Buenas tardes tengan sus señorías. Vamos a dar comienzo a esta nueva sesión del Grupo de Trabajo relativo a Estrategia Andaluza frente al Reto Demográfico.

Y lo hacemos hoy con el presidente de la Diputación de Jaén, don Francisco Reyes Martínez, al que le tengo que dar la bienvenida y las gracias, también, por acudir a esta llamada del Parlamento andaluz para comparecer en este importante grupo de trabajo.

Así que, sin más dilación, tiene usted la palabra.

El señor REYES MARTÍNEZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

—Muchas gracias, presidente.

Señoras parlamentarias, señores parlamentarios, quiero, en primer lugar, como no podía ser de otra manera, agradecer que me hayan invitado a comparecer en este grupo de trabajo constituido en el Parlamento de Andalucía sobre la Estrategia Andaluza frente al Reto Demográfico.

Para quienes estamos preocupados desde hace mucho tiempo por la despoblación no cabe duda de que es una buena noticia que este asunto haya entrado en el debate político. Reconocer la existencia de un problema es fundamental, porque siempre la solución se suele encontrar muy cerca del problema. Lo importante, insisto, es reconocer que existe.

La primera vez que se abordó este asunto con la importancia que merece fue en la Conferencia de Presidentes Autonómicos que convocó el presidente Rajoy en enero del año 2017, pero desde entonces nos podríamos preguntar si ha habido alguna medida específica contra la despoblación o en relación al reto demográfico, si ha habido un presupuesto dedicado a esto, medidas legislativas, medidas fiscales, bien en el Gobierno de España, o bien en los distintos gobiernos autonómicos. La respuesta es fácil, podemos decir que prácticamente se ha hecho muy poco desde aquel momento. Es verdad que en aquel mismo año el Gobierno de España nombró la Comisionada para la Despoblación, que tengo que decir que pasó sin pena ni gloria y, lo más importante, sin plantear ninguna medida específica contra este problema.

Hubo que esperar al 5 de octubre del año 2018, cuando el Gobierno de España de entonces publicara un real decreto de ayudas a entidades locales afectadas por el reto demográfico. Aquel decreto, con una convocatoria y con un presupuesto de 80 millones de euros, iba dirigido a los municipios de menos de 5.000 habitantes y también a aquellos de menos de 10.000 habitantes que habían perdido población en los últimos 10 años. Esta convocatoria ha permitido financiar, o está permitiendo, mejor dicho, financiar proyectos de empleo, de autoempleo y de emprendimiento a las entidades locales afectadas por el reto demográfico, y que su plazo de ejecución finalizará en el año 2021. Tengo que decirles que en la diputación provincial, que nos presentamos a esta convocatoria, estamos gestionando más de cinco millones de euros que nos concedieron en la misma, dirigida, como bien decía con anterioridad, a estos municipios de menos de 5.000 habitantes o a aquellos de menos de 10.000 que han perdido población.

Como decía, se ha conseguido incluir el debate sobre la despoblación y el reto demográfico en nuestra política. Y es verdad que también han sido muchos los foros en los que se ha reflexionado y se ha elaborado un ingente número, cantidad de documentos en torno a este asunto. Posiblemente, el más ambicioso de todos ellos fue el que se debatió en el Senado de España, en el que se creó una comisión en la que durante varios años pasó un número importante de comparecientes y en los que se elaboraron unos documentos, sin duda, significativos, con conclusiones creo que importantes para el mundo rural. ¿Para qué sirvió aquella mesa de trabajo o aquella comisión? Para nada. ¿Qué consecuencias trajo aquella comisión del Senado? Nada. Pero también en la Federación Española de Municipios y Provincias, también en la legislatura pasada, se creó otra comisión de despoblación que durante toda la legislatura trabajó en la elaboración de otro documento que se remitió a los distintos gobiernos, tanto de España como gobiernos autonómicos, que también se hizo público. También aportó poco aquel documento.

Se han celebrado distintos congresos nacionales sobre la despoblación en el mundo rural. El primero fue en Montánchez, en Cáceres; después en Huesca, el segundo; y el tercero, en Palencia. Todos ellos con sus conclusiones, con sus manifiestos. Yo he tenido la oportunidad de asistir a los tres congresos. Tampoco aquel trabajo, aquellas conclusiones han tenido un traslado a lo que es la realidad de nuestros municipios, y han sido muchos los territorios en los que se ha celebrado un número importante de jornadas, de encuentros, de debates, insisto, a lo largo del territorio nacional.

Mientras tanto, el mundo rural sigue perdiendo población. Y quiero destacar en este momento que ese debate que hay en torno a la despoblación es verdad que no todos coincidimos en el discurso, no todos coincidimos en el discurso. Hay quien dice que no se puede obligar a nadie a vivir en el mundo rural, y yo no tengo la menor duda de que coincido con esta afirmación, pero también somos muchos los que creemos, los que decimos que no se puede obligar a nadie a marcharse del mundo rural si desea vivir en este mundo.

Pero tenemos que tener claro que el problema de la despoblación no es el mismo en todas las comunidades autónomas. No es igual hablar de despoblación en Andalucía, donde nos encontramos, que hablar

de despoblación en Castilla y León, por ejemplo, o en Aragón. Mientras muchos municipios de Castilla y León se han convertido en municipios fantasma, están sin un solo habitante, y se habla ya no de despoblación, sino que se habla de repoblación, en Andalucía, siendo un número importante de municipios de esta comunidad autónoma los que están viendo cómo su población desciende en los últimos años, nuestros pueblos en Andalucía siguen poblados, siguen vivos, siguen estando habitados, y es más fácil intentar que no se vayan los que quedan a que tengamos que repoblar los municipios en Andalucía. No es lo mismo hablar de un pueblo vivo, con hombres y mujeres dentro, que hablar de un pueblo muerto porque no existe ni un solo habitante. Y eso en Andalucía, aun teniendo los problemas que tenemos de envejecimiento de la población y de descenso importante de la población, ha sido posible porque aun teniendo carencias, que sin duda siguen siendo importantes y hay que seguir trabajando, en general, desde 1979, nuestros pueblos, el mundo rural en Andalucía se han ido dotando de infraestructuras y de servicios de calidad.

Pero tanto en un lado como en otro, en Andalucía como en el resto de España, hay un común denominador en relación a la despoblación y al reto demográfico, y es, sin duda, el envejecimiento de la población, mueren más que nacen. Pero esto también sucede en las grandes ciudades, esto no es algo exclusivo del mundo rural, mueren más que nacen también en las grandes ciudades, mueren más que nacen también en las áreas metropolitanas, mueren más que nacen en la costa. Pero es verdad que esta circunstancia en estas grandes áreas metropolitanas o en la costa se suple con la llegada de inmigrantes o con el desplazamiento de población del mundo rural hacia estas zonas.

En nuestros pueblos, en el mundo rural en Andalucía, hoy no nos cabe la menor duda —estamos en Andalucía en este momento— de que tenemos más y mejores infraestructuras, más y mejores servicios que hace 12 años, cuando empezó la anterior crisis económica. Cualquier pueblo de Andalucía, por pequeño que sea, y aquí estáis diputados y diputadas que conocéis Andalucía —algunos habéis tenido responsabilidades en municipios y son pequeños municipios—, cualquier pequeño municipio de Andalucía cuenta o contaba con servicios educativos, sanitarios y sociales de calidad. Contamos, sabiendo que hay que seguir avanzando con mejores comunicaciones. Cualquier pueblo, por pequeño que sea, cuenta con un pabellón deportivo, cuenta con campo de césped artificial, con espacios escénicos, con centros Guadalinfo de acceso público a Internet, con espacios productivos.

Pese a todo ello, la población de nuestro mundo rural sigue descendiendo y sigue envejeciendo. Pero es algo que quienes vivimos en el mundo rural, hemos nacido en el mundo rural y seguimos viviendo el mundo real, sabemos que ha sucedido. En nuestros pueblos, en el mundo rural, siempre ha emigrado una parte importante de la población, especialmente aquellos con una mayor cualificación universitaria. Un pueblo pequeño ha podido tener tres médicos o cuatro médicos que han salido de ese municipio, pero evidentemente, se han ido a otros lugares a ejercer su profesión. Podemos hablar de otro tipo de cualificación. También es verdad que han sido muchos los que se han quedado en el mundo rural. Eran muchos los que se quedaban, pero todos los que se quedaban montaban una familia y tenían hijos. Hoy, los que se quedan en nuestros pueblos y en nuestras ciudades, en nuestros pueblos

en el mundo rural, difícilmente se van de la casa de sus padres; pocos montan una familia, y de hijos es mejor no hablar. Motivado fundamentalmente, desde mi punto de vista, por el tipo de legislación laboral: con los contratos que se hacen, con la precariedad laboral o con los sueldos que se están pagando es difícil plantearte irte de casa de tus padres, y mucho menos tener hijos. Eso, en el mundo rural, pero también en las grandes ciudades, donde la situación evidentemente es la misma.

Podría seguir hablando, describiendo y hablando de despoblación y de esta radiografía, pero, como os decía, creo que se ha escrito mucho. Se seguirá hablando en muchos foros, y lo importante es que todos coincidimos en que la despoblación y el reto demográfico es un problema. Que tenemos claro lo que tenemos que hacer, que ya está bien de diagnósticos y de discursos, y que sin duda son necesarias medidas concretas.

Yo creo que es oportuno y urgente, urgente, poner en marcha una estrategia global contra la despoblación para abordar el reto demográfico. Una estrategia en la que estén implicadas todas las administraciones: Europa, Gobierno de España, las comunidades autónomas, las diputaciones y, por supuesto, los ayuntamientos. Tú no puedes ser esa lucha quijotesca de alcaldes y alcaldesas, en algunos casos en busca del niño perdido o del niño deseado, a ver si puedo quitarle vecinos al pueblo de al lado o vecinas al pueblo de al lado. Sacando 500 euros de donde sea para dárselo al niño que nace u ofreciendo una casa a aquellos que vengan a empadronarse y a vivir en nuestro municipio. Y, siendo deseable esa estrategia global contra la despoblación, pero mientras llega o no, no podemos estar parados o instalados en el lamento permanente. Hay que actuar, hay que actuar en contra de este problema, ¿no? Y, hoy estamos en el Parlamento de Andalucía, una comunidad autónoma que, con problemas y con dificultades, que sin duda las tenemos, no se parece en nada a la comunidad autónoma previa, a la Andalucía previa al Estatuto de Autonomía, anterior al año 1982.

Los andaluces y andaluzas tenemos nuestro autogobierno con una financiación, sin duda, insuficiente, pero seguro, con competencias propias de nuestro territorio y con recursos asignados.

Hablaba antes de los avances en infraestructuras y servicios en el mundo rural que se habían producido y, sin duda, es verdad, pero día a día hoy podemos ver como muchos de esos servicios y de esas infraestructuras se han paralizado, y en algunos casos se han dado pasos atrás. Y quisiera en este momento entrar en el apartado de propuestas. Y sin duda, para mí, es fundamental avanzar en la conectividad. Tenemos que seguir mejorando las infraestructuras de comunicación. En el caso de Jaén, por ejemplo, exigirle al Gobierno de España la continuación de la A-32, que conecta Andalucía, desde Bailén, con Albacete. Se han finalizado cuatro tramos, hay dos que están en ejecución, pero tenemos que seguir trabajando, como mínimo, en llegar al límite de la provincia, justo en el Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas. También es necesario que el Gobierno de la nación mejore la conexión del ferrocarril de Jaén con Madrid —que en hacer 300 kilómetros casi tardamos cuatro horas—, pero también la mejora de la comunicación por ferrocarril con Andalucía oriental: con Granada o con Almería y, por supuesto, con el sur, con Sevilla y con el sur de Andalucía.

También, en tema de comunicaciones, es fundamental continuar con la Autovía Úbeda-Esteba, que lleva varios años parada en el polígono industrial de Martos y tiene que llegar hasta su destino, en Esteba. O la conversión en autovía de la Torredonjimeno-El Carpio. O la Jaén-Andújar, que también es de competencia autonómica y de las que se está planteando, en este momento, poner en marcha algún estudio de viabilidad.

Es necesario, cómo no, la mejora en las comunicaciones en los transportes interurbanos, que mejoren las comunicaciones con los pequeños y medianos municipios con las capitales o los grandes centros de población, donde tenemos que desplazarnos desde el mundo rural, en muchos casos, a servicios sanitarios, a servicios y tareas administrativas.

Y, cuando hablamos de comunicación y de conectividad, no se puede dejar de hablar de algo que es fundamental: que es la llegada de la banda ancha a todos los municipios, a todos los núcleos de población de Andalucía. Supone una gran oportunidad para el mundo rural, para nuestras empresas en general, para la ciudadanía y especialmente para el teletrabajo, que cada vez va a ser más generalizado. Hemos visto lo que ha supuesto en esta pandemia, en este tiempo en el que hemos tenido que estar confinados en nuestras casas, donde una buena comunicación ha permitido poder trabajar desde nuestro domicilio. Y, en ese sentido, tengo que decir que Jaén no está mal situado en este momento, que cuando llegue final de año casi el 80% de la población estará conectada a banda ancha, pero será necesario llegar a todos y cada uno de nuestros núcleos de población y, especialmente, en aquellos que están más distantes, que están en nuestra sierra.

Sin duda, las infraestructuras son importantes, pero tengo que decir que no lo son menos los servicios básicos de calidad, especialmente la sanidad, la educación y los servicios sociales. Nos quedan pasos que dar, pero, a pesar de las dificultades y de las carencias, creo que los andaluces nos podemos sentir o nos hemos podido sentir orgullosos de los pasos que hemos dado en nuestra sanidad. Una sanidad que ha reforzado la atención primaria, mejorando los centros de salud; que ha permitido, durante estos años, reforzar y llevar especialistas a los centros de salud de atención primaria como en la Pediatría, por ejemplo; o en los centros comarcales de salud, el poder del servicio de Oftalmología, de Radiografía, de Rehabilitación o de Ginecología; o la realización de extracciones de sangre y de muestras en nuestros centros de salud, que ha permitido que la gente no tenga que desplazarse a la capital para hacerse un simple análisis de sangre. Todo eso son ejemplos de servicios que ha habido, que han mejorado en la sanidad en Andalucía en los últimos años.

O en la puesta en marcha en la provincia de Jaén de hospitales de alta resolución: primero el de Andújar, después el de Alcaudete, luego el de Alcalá la Real, con posterioridad..., perdón, antes el de Segura de la Sierra y, el último, el de Cazorla. Son algunos ejemplos. En esto no se pueden dar pasos atrás y, sin embargo, estamos viendo que se están dando: se está viendo cómo especialidades, como Pediatría, están dejando de ir a nuestros centros de salud. Estamos viendo cómo se están recortando servicios, de los que he dicho antes, en los centros de salud comarcales. Se están suprimiendo una

parte importante de los servicios que se estaban prestando en hospitales de alta resolución: en Segura, con un descenso espectacular, o ni siquiera en el Hospital de Cazorla, que se encuentra a menos del 30% de su capacidad.

Y si la sanidad es fundamental, no cabe duda de que también la educación es algo clave: un servicio fundamental para que la gente siga viviendo en los territorios, y también de lo que los andaluces y andaluzas nos podemos sentir especialmente orgullosos. Y, en ese aspecto, lo mismo que en la sanidad, destaco de nuestros docentes, de nuestros profesionales. Hemos sido pioneros en programas como el bilingüismo, como la gratuidad de libros de texto, el aula matinal, comedores escolares, actividades extraescolares, incorporación de nuevas tecnologías. Han llegado a todos los municipios, por muy pequeños que sean y por muy distantes que estén de la capital. Han llegado al mundo rural, en las mismas condiciones que en las grandes ciudades.

Tampoco en educación se puede dar un solo paso atrás en estos servicios. Hay que modificar, desde mi punto de vista, los criterios que permitan suprimir unidades en el mundo rural. Bajar el número de alumnos por clase, para su supresión, tiene que bajarse. No puede tener el mismo número que en las grandes ciudades, si queremos de verdad que haya un servicio de calidad. No cabe duda de que el que compartan aulas niños y niñas de distintas edades va en detrimento de la calidad de este servicio. Y, por supuesto, hay que incentivar que profesionales de la sanidad pública y profesionales de la educación se queden en los territorios. Si cambiamos de profesionales en la sanidad pública, si cambiamos de profesionales en los centros educativos cada año, no conocerán a sus pacientes, no conocerán a sus alumnos. Por eso, hay que potenciar que estos profesionales permanezcan el máximo de tiempo en estos centros educativos y en estos centros de salud. Y eso se hace de dos maneras: incentivando la carrera profesional o incentivándolos desde el punto de vista económico.

Otros servicios que, desde mi punto de vista, son clave son los servicios sociales. Han sido fundamentales y son fundamentales en los pequeños y medianos municipios, en el caso de estos, a través de los convenios que hay entre las diputaciones provinciales y la Junta de Andalucía.

Tenemos que reforzar la ayuda a domicilio, aprovechar la experiencia de estos profesionales que trabajan en los pueblos y en el mundo rural. Algo muy contrario a lo que se ha hecho cuando se ha puesto en marcha la tarjeta sanitaria por parte del Gobierno de Andalucía, donde 17 millones de euros que ha gestionado Cruz Roja podrían haberse gestionado perfectamente por los profesionales que conocen a las familias, que están en 91 de los 97 municipios de la provincia de Jaén —con todo el respeto—, y la Diputación Provincial colabora con Cruz Roja. Más inversión en la ayuda a domicilio. No hay que olvidar que, en la mayor parte de los municipios del mundo rural, detrás de la cooperativa, detrás de la almazara, la actividad más importante son las seis, siete, ocho, 10 mujeres que trabajan en la ayuda a domicilio en esos pequeños municipios. Por cierto, que hay que incrementar lo que se paga por horas: llevamos 13 años pagando 13 euros por hora la ayuda a domicilio. Y, desgraciadamente, esto quien lo sufre son las trabajadoras. Y digo trabajadoras porque, en el caso de Jaén, casi el 99,5%

de las trabajadoras de ayuda a domicilio son mujeres; lo mismo que en residencias de mayores y en residencias de discapacitados y unidades de estancia diurna. Creo que se ha hecho un buen trabajo, no se puede bajar la guardia, hay que seguir incrementando, desde el punto de vista territorial, viendo qué territorios o qué comarcas son deficitarias en este tipo de servicios, ¿no?, poder concertar plazas. Porque además de que estas familias estén atendidas y que tengan la tranquilidad de los familiares también supone empleo y especialmente empleo femenino. Para eso es necesario, sin duda, ese compromiso por parte del Gobierno de Andalucía, también con un incremento de la financiación por parte del Gobierno de España en la dependencia, tal y como se planteó cuando se puso en marcha, hace ya más de 12 años, más de 12 años, con la puesta en marcha, financiando el 50% el Gobierno de España y el otro 50% desde el Gobierno de Andalucía.

Voy a ir terminando. Si son importantes las comunicaciones y son importantes los servicios, no cabe duda de que es fundamental que se puedan poner en marcha en el mundo rural proyectos personales. Yo soy de los convencidos de que nuestros pueblos y que el mundo rural son espacios de oportunidades que hay que reforzar; espacios de oportunidades para las personas, pero también espacio de oportunidades para las empresas. Yo creo que aquellas empresas que no necesariamente tengan que estar en grandes ciudades o en áreas metropolitanas, el mundo rural es una oportunidad. Es una oportunidad porque es una oportunidad para la felicidad, una comodidad para sus trabajadoras y trabajadores, y una comodidad para las familias. No es igual un empleado que tarde cinco minutos, en un pueblo, en ir a trabajar a su empresa, a alguien que tiene que tardar una hora, dos horas o tres horas, en una gran ciudad para ir al lugar de trabajo; que no tenga que soportar caravanas, el estrés del coche, las prisas para poder desplazarse, o el estrés y las prisas que pueda tener en un metro o en transporte colectivo. Porque somos cocientes, y sabemos todos, que un trabajador que gane 2.000 euros en Madrid, Barcelona o cualquier otra gran ciudad, o en la costa, es bastante menos dinero que el que pueda ganar unos 1.200 euros en cualquier pueblo pequeño del mundo rural. Porque hay otras cosas que puede sumar: como el que tus hijos puedan ir solos al colegio o andando; o que tus hijos, cuando terminen el colegio, lleguen a la casa, puedan salir a la calle a jugar con otros niños. Por eso, es importante que, además de la pedagogía, que hay que explicar qué supone esto de la felicidad y de la comodidad, también a estas empresas hay que animarlas a que puedan venir al mundo rural, acompañadas de medidas fiscales y de medidas económicas. Y además con un valor añadido, y es la reducción de presión demográfica en las grandes ciudades o en la costa, con el incremento de precios de la vivienda y de los alquileres en las grandes ciudades.

Administraciones, infraestructuras, servicios, que también tienen que llevarse fuera. Las administraciones públicas tienen que ser conscientes que determinados servicios que no necesariamente tienen que estar en una gran ciudad, en un sitio adecuado son el mundo rural o las pequeñas ciudades. Todos hemos visto lo que ha supuesto la Academia de la Policía Nacional en Ávila. Tenía la muralla, llegabas y en media hora la veías. La Academia de la Policía Nacional le ha dado la vida a Ávila; lo

mismo que sucedió en Baeza con la Academia de la Guardia Civil. Por eso hay que llamar la atención a las administraciones públicas para que aquellas infraestructuras no tengan que estar en las grandes ciudades. Sucedió con la puesta en marcha de Salud Responde, cuando se instaló en la provincia de Jaén, cuando empezó a funcionar, con los problemas que tiene Salud Responde en este momento, que, evidentemente, también hay que intentar abordarlos.

Vivimos un momento complicad. El COVID es, sin duda, el problema más grave que ha vivido nuestro planeta en las últimas décadas. Y sus consecuencias en la salud y en las personas, también en su trabajo y en su vida cotidiana, están ahí, pero puede ser una oportunidad para nuestros pueblos, y especialmente para nuestro mundo rural. Hemos visto cómo este verano, lo cuentan alcaldes, han visto cómo personas, vecinos que se fueron de sus pueblos a Barcelona, al País Vasco, a Valencia o a Madrid, han vuelto y se han empadronado en nuestros pueblos. No es que haya habido una avalancha, no ha habido que poner Policía Local en los ayuntamientos a la hora de empadronarse, pero ha habido bastantes empadronamientos, porque han visto en nuestros pueblos, espacios de oportunidades; porque han estado un tiempo y han podido teletrabajar; porque han visto que nuestros pueblos son espacios seguros. Por eso, tenemos que aprovechar la situación en la que estamos en este momento, aprovecharlo, como hemos visto, cómo nuestra agricultura, cómo nuestra ganadería, cómo los consumidores prefieren productos de al lado de su casa. Se están recuperando actividades en las huertas, se están recuperando pequeñas ganaderías, porque la gente quiere comprar productos que conocen, de al lado de su vivienda.

Por eso, creo que la agricultura y la ganadería son una oportunidad, y hay que incrementar el esfuerzo, más fondos para el relevo generacional en ambas actividades económicas. Y, por supuesto, hay que mejorar las condiciones de acceso a estas, porque, en la mayoría de los casos, y es una realidad, quienes acceden a estas ayudas de relevo generacional son hijos de los que más tienen, porque las condiciones que se ponen son propicias para que eso suceda así.

Lo mismo que es una oportunidad, sin duda, la reforma de la PAC, que está detrás de la puerta. Tiene que ser una gran oportunidad en la lucha contra la despoblación y la lucha contra el reto demográfico. Tiene que priorizarse que aquellas ayudas directas lleguen a los cultivos que, de verdad, lo necesiten. No puede suceder lo que ha sucedido en anteriores marcos comunitarios, no pueden servir estas ayudas para que los que más tienen tengan más. En la última reforma, aquellos que tenían, que ganaban..., que recibían menos de 300 euros por ayuda, se le suprimió, se les suprimió, porque dijeron: «Tú, ¿para qué quieres 300 euros de ayuda?». Hay que incentivar el olivar menos productivo, el olivar en pendiente, que es el que es fundamental para que la población siga en el territorio; porque, además, ese olivar no es susceptible de transformación o de reconversión. Si ese olivar se abandona por la orografía y porque es un olivar de seco, no hay cultivos alternativos que se puedan poner. Por eso es fundamental que ese olivar siga ahí, y que esas ayudas se mantengan y, por lo menos, se prime a este tipo de actividad, a estos pequeños agricultores, que con esos 300 o 200 olivos, con los jornales que echan en la campaña

de aceituna, con los jornales que echan en el PFA, con el subsidio agrario, les permite tener esa renta de subsistencia que les permite vivir en sus pueblos durante todo el año. Ese olivar...

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Señor Reyes, le tengo que rogar que vaya concluyendo...

El señor REYES MARTÍNEZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

—Permítame, me quedan dos minutos nada más.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Hemos sobrepasado ya sobradamente...

El señor REYES MARTÍNEZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

—Dos minutos nada más.

Me refiero a que estamos hablando de que producir un kilo de aceite en este tipo de olivares supera los tres euros, cuando el olivar intensivo, superintensivo en algunos casos, no llega ni al euro. Por eso, medidas y recursos que permitan este tipo de actividad, la actividad agroalimentaria, el turismo, la artesanía, oportunidades para vivir ahí. Pero también medidas legislativas y fiscales. No puede ser uno que tenga 100 olivos, 30 cabras, una casa rural, que produzca miel, que produzca queso, pues tenga 14 epígrafes fiscales, 14 epígrafes fiscales. Poner en marcha, lo que pueda denominarse el Estatuto del Emprendedor Rural, que con un solo epígrafe puedan tener una sola actividad, y no necesiten una gestoría detrás de ellos.

O cambiar legislación. No puede ser la misma normativa urbanística en Marbella, por ejemplo, que en Santiago de la Espada, porque los intereses son distintos. En Marbella habrá que luchar por que no se especule. El alcalde de Santiago de la Espada pondrá un anuncio en cualquier medio de comunicación nacional, pidiendo que vayan especuladores a su municipio. No puede ser la misma norma para construir una vivienda aislada, en el campo, en esa zona, que la que pueda haber en la Costa del Sol o en otros espacios.

Y, por supuesto, aprovechar la reforma de la norma comunitaria para que desde los territorios podamos gestionar fondos europeos. En el último marco comunitario, una cosa es hablar de mundo rural, y otra cosa es que solamente pudieron acceder a estos fondos europeos los municipios de más de 20.000 habitantes. En Jaén, la diputación, en el antiguo marco, gestionó 47 millones de euros, que pudimos actuar en 35 municipios de tres comarcas desfavorecidas. Una cosa es hablar de desarrollo rural, de despoblación y de retos demográficos. Y otra cosa, cuando hay oportunidades, es derivar los recursos hacia aquellos grandes municipios. Desgraciadamente, donde están los votos es así, y muchas veces los distintos partidos políticos, todos, también al que yo represento, muchas veces entra en esa tentación.

Lo decía al principio de mi intervención, es necesaria una estrategia global contra la despoblación y contra el reto demográfico, y en esa estrategia tienen que jugar un papel fundamental las corporaciones locales. Pero no solamente en su definición, sino también en su gestión y en su desarrollo. Deben tenerse en cuenta también los problemas de despoblación a la hora de repartir la participación en los ingresos del Estado o, también, a la hora de repartir la Patrica en Andalucía. Los ayuntamientos somos la Administración más cercana a los ciudadanos, hemos demostrado capacidad de gestionar. En estos más de cuarenta años de ayuntamientos democráticos, hemos sabido priorizar, hemos sabido hacerlo desde la cercanía.

La despoblación y el reto demográfico, lo decía al principio —y con esto termino—, es la hora de pasar del discurso a los hechos. Y yo espero y así lo deseo, que las conclusiones de este grupo de trabajo no se queden en las estanterías, no se queden en los discos duros del ordenador, sino que tengan sus consecuencias para abordar un problema que existe, que está ahí y que, desgraciadamente, día que pase, habrá menos población en nuestro mundo rural. Soy consciente de que esto no depende solamente de ustedes, no depende del Parlamento, sino también depende de los gobiernos, del Gobierno de Andalucía, del Gobierno de España y, por supuesto también, de la implicación que consigamos del Gobierno de Europa.

Muchas gracias, y siento haberme excedido un poquito más en el tiempo que tenía asignado.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, presidente. Lo dice con tanta pasión que creo que hubiese necesitado dos o tres turnos más para contarnos todo lo que quiere contarnos en cuanto al reto que tenemos. Pero tenemos más intervinientes, y por eso, bueno, tenemos que acotar los tiempos.

Yo les pido ahora a sus señorías que intentemos ser breves por los comparecientes.

Por el Grupo Parlamentario Vox, señor Moltó, tiene la palabra.

El señor MOLTÓ GARCÍA

—Muchas gracias, señor presidente. Buenas tardes.

Señor Reyes, muchas gracias por su comparecencia. Ha tocado usted todos los palos, ha hecho una exposición bastante completa y ha mostrado o demostrado la importancia que tienen las diputaciones, cuando todavía hay gente por ahí que pone en duda la importancia que tienen las diputaciones provinciales. Desde mi grupo las consideramos fundamentales, son las que están más cerca, sobre todo, de las poblaciones de menor población como..., de los municipios de menor población, como usted ha dicho, los menores de 5.000 habitantes y todos los servicios que estas les prestan. Y, de hecho, ha demostrado usted que conoce perfectamente cuáles son los problemas más importantes en estas poblaciones.

Efectivamente, podemos ver el envejecimiento de la población o podemos incentivar la natalidad, si al final todo el mundo se va a las grandes ciudades o al litoral, estaremos en el mismo problema. Yo creo que ahí el problema no está.

Pero me quedo con la última parte de su intervención, cuando usted ha hecho referencia a la PAC, si en su provincia, Jaén, hay una cosa más importante que el olivar o todo el sector dependiente de él, pues imagínese usted el empleo que eso genera. Y ha hecho usted referencia, en concreto, a la producción tradicional, entre otras cosas. Y, evidentemente, si eso genera empleo y, sobre todo, la industria secundaria que pueda haber a ese sector primario, creo que eso puede fijar población mucho mejor que otro tipo de medidas.

Usted ha hablado de servicios como sanidad, educación, etcétera, que lógicamente son servicios que se les presta a la población, si existe la población. Si no existe la población, difícilmente podremos mantener esos servicios.

Pero, efectivamente, yo creo que uno de los factores más importantes, por lo que tenemos que seguir trabajando, es porque ese empleo que hay que realmente fija población, ya sea, como usted ha dicho, el teletrabajo, gente que vuelve porque gracias a su ordenador y por Internet puede trabajar a distancia, incluso a cualquier parte del mundo, pues si nuestra gran industria en Jaén, que también es una industria secundaria de cultura, ahí tiene usted Baza, tiene Baeza y Úbeda, y tiene muchos otros sitios en los que se puede incentivar un turismo..., no solo un turismo rural, sino turismo cultural. Pero creo que una de las claves fundamentales en la que deberíamos incidir es que nuestro Gobierno autonómico y el nacional luchan en Bruselas, tanto como se pueda, porque ese recorte de la PAC no será de aplicación, finalmente, porque sea un verdadero desastre.

Y, efectivamente, ese reparto de la PAC debe tener su lógica y tener que favorecer a la gente que más lo necesita.

Nada más y muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, señor Moltó.

Adelante Andalucía. Señor Ahumada, tiene la palabra.

El señor AHUMADA GAVIRA

—Sí. Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias por su comparecencia al presidente de Jaén, agradecerle la asistencia, y creo que compartimos gran parte de lo que se ha expuesto, sobre todo, me llevo la parte de la concreción, es decir, no solo ha hablado de grandes discursos, sino que después ha concretado en algunas cuestiones.

Creo que nos podemos llevar tres hilos: el tema de la necesidad de transporte o de conectividad, de conectividad, servicios públicos y posibilidades de empleo, que da lugar a que te puedas independizar, etcétera.

Sobre esa parte sí nos ha faltado, entre comillas, creo que nos ha faltado algo de concreción. Creo que Jaén es un ejemplo claro de la necesidad del cambio del modelo productivo en Andalucía. Jaén puede ser un ejemplo muy claro, cómo es necesario una reindustrialización importante en Andalucía y, en concreto, en Jaén. Cómo es importante la incorporación de la industria a sectores tradicionales, como la agroindustria. Creo que ahí se puede avanzar, pero cómo ahora también, sectores ahora pujantes, con mayor inversión y mayor implicación pueden dar y generar más empleo. Y ahí hay una propuesta que hemos puesto encima de la mesa en varias ocasiones, y que creo que..., aprovecho el momento en el cual usted está aquí para comentársela, y que puede ver usted sobre el terreno o desde el terreno su viabilidad.

Jaén contiene el mayor número de castillos, de fortalezas de Europa. Y creemos y entendemos que, aunque sí es verdad que en los últimos años, en las últimas décadas, Jaén ha aumentado el número de visitantes, desde el punto de vista cultural, histórico y etnográfico, entendemos que sacarle un mayor provecho a esa cuestión, de ser el enclave donde más castillos hay, sería pues aumentar considerablemente el número de visitantes, sobre todo en épocas que no son temporada alta y, a su vez, pues ese número de visitantes generaría mayor número de puestos de empleo.

La propuesta en concreto, ¿vería usted como viable que se pudiera proponer a la Junta de Andalucía, a ayuntamientos y a diputación, que, de una manera coordinada, trabajasen en un híbrido entre un Proteja y un taller de empleo, es decir, gestionado a través de los ayuntamientos con fondos suficientes para rehabilitar o poner en uso el patrimonio, el amplio patrimonio cultural e histórico que tenemos en Andalucía, y en concreto en Jaén, con los castillos?

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Ahumada.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, señora Hormigo, tiene la palabra.

La señora HORMIGO LEÓN

—Gracias, presidente.

Muchísimas gracias, señor Reyes, por sus aportaciones.

La verdad es que estamos totalmente de acuerdo que hay que reconocer el problema para darle la solución.

Usted ha dado muestras suficientes que conoce el problema de la despoblación. Ha hecho un recorrido por toda la..., bueno, lo que se ha hecho desde el 2017 que se detectó, y que no ha servido para nada, sino que únicamente ha estado ahí, se han estado nombrando comisionados, haciendo documentos de la FEMP, del Senado, pero al final no ha servido de nada.

Entonces, yo creo que este grupo, estamos aquí los cinco grupos parlamentarios andaluces. Es una necesidad absoluta. Además, yo doy fe, porque yo estuve, cuando estaba en mi etapa del Senado, estuve en la Comisión de Despoblación y de Reto Demográfico, y es verdad que como está Andalucía no tiene nada que ver con la parte norte ni la parte central de España, ¿no? Y es cierto que nosotros, sí es verdad que se están despoblado pueblos, pero no al mismo ritmo y, como bien ha dicho, no hay pueblos muertos, hay pueblos que se pueden salvar, pero no hay pueblos muertos aún.

De su intervención yo he sacado, además, que desde la Diputación de Jaén se han gestionado cinco millones de euros del real decreto que se aprobó para los municipios de menos de 5.000 habitantes y más de diez mil que perdían población. Y sí me gustaría..., si pudiese hacer una evaluación o un balance de esa gestión, porque ya que acaba 2021, de qué empleos y qué autoempleo..., a qué ha ido dedicado, si ha sido positivo, si no ha sido positivo.

Después, también estamos de acuerdo, por supuesto, y creo que estamos aquí todos de acuerdo en que la financiación de la comunidad autónoma es insuficiente.

Y después, que tenemos que tener la conectividad, totalmente de acuerdo, pero no solamente la conectividad con Jaén, sino con las zonas interiores de Jaén, que no se quede solamente en la carretera principal, sino que la parte interior también esté conectada.

La conexión de ferrocarril, totalmente de acuerdo. Además, sabemos que desde el Gobierno central han querido quitar el ferrocarril convencional. Y, bueno, por ahora se está salvando, pero no sabemos muy bien hasta cuándo, y es fundamental. Las comunicaciones interurbanas también es fundamental que esté.

Y, bueno, una de las cosas, como es la banda ancha..., que es que en el mundo en el que vivimos sin banda ancha sería un servicio más que haría que la despoblación se fuese a..., vamos, sumase más, ¿no?

Y también ya lo último que quiero decir es que, como bien ha dicho, los pueblos son espacios de oportunidades para los ciudadanos y empresas, pero yo creo que las empresas..., desde los ayuntamientos deberían darles más oportunidades a esas empresas y ayudarlas a que se afiancen en el territorio.

Y, bueno, muchas gracias, señor Reyes, por su aportación. Y nada más.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Turno para el Grupo Parlamentario Popular.

Señor Palacios, tiene la palabra.

El señor PALACIOS RUIZ

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Reyes, bienvenido.

Espero que este grupo de trabajo no termine como las comisiones y las mesas a las que usted ha hecho referencia. Y, bueno, espero que la disposición y la proposición de cada uno de los miembros de los distintos grupos parlamentarios y también de los comparecientes hagan posible que esto sea así, quizás no haciendo política de la mala y sí haciendo una política propositiva, una política seria y rigurosa, política de la buena, que es la que necesitamos.

Está claro que la carencia de servicios, que la falta de oportunidades genera en Andalucía, pero no solamente en Andalucía, ciudadanos de primera, que sí tienen acceso a esos servicios y que sí tienen esas oportunidades, y ciudadanos de segunda que no las tienen y, por desgracia, en las zonas rurales, y en Jaén lo conocemos bien, es precisamente esa falta de oportunidades, son precisamente esas carencias las que están provocando ese éxodo.

¿Qué necesitamos? Usted lo ha dicho claro, menos hablar y más poner dinero, hablando en plata. Hace falta presupuesto, hacen falta vías de comunicación, hace falta llevar a cabo proyectos que fijen la población al territorio, simple y llanamente. Creo que si el Gobierno de la Junta de Andalucía pone 810 millones de euros para infraestructuras en la provincia de Jaén es algo positivo para que esto, bueno, de alguna manera vaya hacia el buen camino.

Es importante la lealtad entre las instituciones y es importante la lealtad de las instituciones con los municipios, con las comarcas, con las zonas que están sufriendo esta situación, porque solamente de esta manera podremos superar precisamente este reto demográfico.

Y hablamos de los pequeños municipios y hablamos de las entidades locales autónomas, porque si en Jaén —me voy a referir a la provincia de Jaén— no hay ningún municipio todavía que haya muerto, sí hay algunos que puedan correr peligro, precisamente, de llegar a ese punto, son los que tienen menos población, son precisamente esos pequeños municipios, son precisamente esas ELA y son precisamente esos núcleos de población donde existe una población envejecida y existe esa carencia de servicios.

Y, evidentemente, la PAC debe ser un elemento fundamental para fijar esa población, y se debe pelear con todas las fuerzas, con los errores y con los aciertos que hayan cometido los distintos gobier-

nos a lo largo de la historia. Se debe pelear con toda la fuerza, precisamente para que ese elemento, precisamente para que esas ayudas puedan hacer posible que en las distintas comarcas..., que en comarcas tan castigadas como las de nuestra tierra, como las de nuestra provincia de Jaén, pues, están sufriendo.

Por lo tanto, una visión propositiva, por lo tanto, lealtad entre las instituciones, lealtad entre las administraciones, lealtad con estos territorios que tanto lo necesitan. Y vamos a hacer posible que este grupo de trabajo sí dé frutos y que, por supuesto, el Gobierno de la Junta de Andalucía, como el resto de gobiernos, pueda llevar a cabo políticas que alivien, pueda llevar a cabo políticas que superen este reto demográfico.

Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias, señor Reyes.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Pues, ya turno para el Grupo Parlamentario Socialista.

Señor López, tiene la palabra.

El señor LÓPEZ GARCÍA

—Gracias, señor presidente.

Señor presidente de la Diputación de Jaén y presidente de la Comisión de Diputaciones de la FEMP, que también es una perspectiva y una visión global de lo que sucede en el conjunto del Estado. Darle, por supuesto, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, la bienvenida a esta comisión, a este grupo de trabajo.

Y, al hilo de las reflexiones que usted hacía, es verdad que la incidencia del problema en el territorio de Andalucía, en el territorio de Jaén, en relación con otros territorios de España es menor, lo cual no significa que el problema no lo tengamos delante. Pero, a la hora de reconocer lo que, en definitiva, tiene que ser la referencia que usted hacía, dime en lo que inviertes y te diré en lo que crees, al final yo creo que ha habido políticas hechas..., a veces el tiempo pretérito se acaba analizando con una cierta frivolidad. Yo lo he comentado en dos ocasiones, me parece, en este grupo de trabajo, ahora se ha descubierto —y no está mal, aunque se llegue un poco tarde— que en el presupuesto de la Junta de Andalucía del año 2020 hay una referencia al, en otro tiempo denostado, Programa de Fomento de Empleo Agrario, que yo creo que ha permitido que, efectivamente, haya una aportación desde lo pú-

blico para hacer posible la reconversión de los sectores agrarios que vayan buscando alternativas en sectores industriales, en sectores ligados al turismo, a la artesanía, a otro tipo de activaciones. Ahí, en fin, se ha dicho que desde el año 1984 es un instrumento motor de desarrollo rural que ha contribuido a la profunda transformación que Andalucía ha experimentado durante estos años. Habría que contrastar esto con las cosas que a veces se dicen en términos de herencia recibida y a dónde han ido los fondos, ¿verdad?

Yo creo que esa aportación es muy importante porque, al final, hay que tener la convicción de que la toma de decisiones de inversión pública, que son políticas públicas, que se hacen habitualmente desde los grandes ámbitos urbanos, uno tiene que tener la convicción de que invierte en lo suyo. Y es preservación de bienes públicos acabar invirtiendo en la alimentación saludable, en el mantenimiento del paisaje, en el proceso de detención de la desertificación y los incendios, en el proceso de mitigación del cambio climático, en todo lo que supone al final una búsqueda del equilibrio social y territorial como bienes públicos a preservar.

La Diputación de Jaén, lo comentaba usted, hace unos programas en esa coincidencia del dime lo que inviertes y te diré en lo que crees, de fomento del empleo, aunque no sea una competencia estrictamente competencia de la diputación, pero me parece que es un asunto especialmente meritorio y ejemplar. Empleo en pequeñas, medianas y grandes empresas, apoyado desde el ámbito del Gobierno provincial, que, en definitiva, el empleo como base fundamental para la pervivencia y la permanencia en el territorio, unido a los servicios públicos, a los que no me voy a referir: salud, educación, política de infraestructuras culturales y deportivas, por supuesto comunicación terrestre, y la que tiene que ser la hiperconectividad digital. Yo creo que la cultura de la pandemia ha puesto de manifiesto una mirada más amable al mundo rural. El turismo de interior ha permitido hacer esa visión en estos momentos. La España vaciada ha sido la España más deseada en esta coyuntura. Y la apertura del escenario del teletrabajo tiene que ver también con posibilidades de incremento de la habitabilidad en el mundo rural, siempre que, efectivamente, todos estos elementos, que son servicios públicos, y todos estos temas que tienen que estar resueltos para que sea posible el teletrabajo desde el ámbito rural, suponga oportunidades para no acabar malogrando posibilidades. Yo me alegro de que..., el presidente de la comisión lo decía, desde la convicción y vehemencia que le ha puesto el presidente de la diputación, porque al final, no solo se cree con las políticas que se hace, sino con la forma de expresarla.

Pero me gustaría que hiciera usted referencia a la percepción que tienen de esas apuestas por incentivar el empleo con esos programas, que no siendo estrictamente competencia, en principio de las diputaciones, se están haciendo de la Diputación de Jaén, porque al final exactamente esa es la convicción. Dime en lo que inviertes, y te diré en lo que crees. Y hacer un acercamiento desde el compromiso de la Unión Europea, que tiene como objetivo en el próximo marco comunitario de apoyo un eje con el que se interpreten todas las políticas, así también la que contempla al reto demográfico, el despoblamiento, el envejecimiento de la población, como usted señalaba. Me parece que por ahí es

por donde hay que avanzar, y no desde la percepción de que se hace un esfuerzo de altruismo y de solidaridad con los ámbitos rurales desde los grandes ámbitos urbanos o desde la toma de decisiones en los grandes ámbitos públicos, sino que se invierte de verdad en la búsqueda de lo que son bienes públicos a preservar, como decía antes, el equilibrio en el territorio, el equilibrio social, la alimentación, el paisaje, el cambio del clima y todo lo que supone, en definitiva, hacer posible que la igualdad de oportunidades sea un hecho.

Gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISION

—Muchas gracias.

Pues devolvemos ya la palabra al presidente, rogándole concreción.

El señor REYES MARTÍNEZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

—Muchas gracias, presidente. Gracias, diputados y diputadas.

Evidentemente yo he defendido siempre la necesidad de las diputaciones provinciales y soy de los que creo que, si no existieran, habría que inventarlas. E incluso cuando dentro de mi propia organización alguien ha intervenido o se ha manifestado en contra, no a escondidas, sino públicamente, lo he hecho sin ningún tipo de pudor. Entre otras cosas, porque cuando uno ha sido alcalde de un municipio de menos de 3.000 habitantes, durante unos pocos de años, es consciente del papel que juegan las diputaciones provinciales.

Tema de la PAC, que decía el diputado de Vox, es muy importante en una provincia como la nuestra. Pero yo soy de una opinión. Es muy importante que vengan recursos de Europa, pero es mucho más importante ver cómo se reparten. Las ayudas europeas tienen que ser para quienes les hace falta, no pueden ser para que los que más tengan tengan más. Yo creo que ese tiene que ser nuestro principal objetivo. A mí me parece magnífico que la próxima reforma de la PAC plantee topes por arriba. Porque el que le cuesta producir un kilo de aceite; 1,5 o ni si quiera un euro, no necesita la ayuda de la Unión Europea. El que lo necesita es el olivar menos productivo. El olivar del pueblo del señor Palacios, que está así, que hay olivares en terrazas. Que como se te caiga la espuerta de lo alto, hechas un jornal en bajar por ella. Por lo tanto, yo creo que es muy importante que vengan recursos, pero es fundamental cómo se repartan por parte de los Estados miembros y especialmente como lo reparta el Gobierno de España. De verdad, todos queremos más industria, pero Jaén es también gran desconocida en ese sentido. Jaén se identifica con el olivar y el aceite de oliva. Y poca gente sabe, también hago mención

a lo que hablaba el diputado de Adelante Andalucía, de cambio de modelo productivo. Pocos saben, también poca gente de Jaén, que el sector del plástico, por ejemplo, mueve más dinero en Jaén ya que la aceituna. La aceituna mueve en torno a 1.500 millones de euros; el sector del plástico está ya en mil y pico millones de euros. Y si a eso le sumamos la actividad industrial en torno a la cerámica, en torno a la madera, en torno al sector metalmecánico, supera con creces la actividad industrial. Excluyendo a la actividad industrial del aceite de oliva, que también es industria, pero esto lo excluyo solamente al sector del plástico, el de la cerámica, el del mueble o el sector metal-mecánico supone mucho más economía, mucho más empleo en una provincia como la nuestra. Por eso, creo que muchas veces lo que no explicamos bien es lo que tenemos y lo que estamos haciendo, esa diversificación de la economía en nuestra provincia.

Sin embargo, tenemos una foto fija en torno al olivar y también, afortunadamente, en torno al turismo. Jaén, en el año 1995, cuando yo llegué de diputado, y el portavoz del Grupo Socialista era presidente de la diputación provincial, nos planteábamos intentar que los coches que pasaran por la N-IV se parara el 0,001%. En aquel momento en el año 1995, Jaén era una provincia de paso de norte a sur, del sur al norte. No llegaba a media estancia por visitante. Hoy estamos en dos estancias por visitante que llega a Jaén. Por lo tanto, hemos conseguido convertir a Jaén de una provincia de paso en una provincia de destino. Pero todas aquellas propuestas que vengan, como usted está planteando, de mejorar nuestro patrimonio, bienvenidas sean. Lo aprovechamos con el Plan activa Jaén, donde se reformaron, se restauraron una parte importante de los castillos y se puso en marcha un producto turístico que se llama «La ruta de los castillos y de las batallas» con visitas teatralizadas, con comidas, actividades en torno a esos castillos que forma parte de esa oferta singular, de esa oferta distinta. Pero bienvenido sea cualquier plan de inversiones que suponga poner más en valor ese patrimonio, fruto de que Jaén durante muchos siglos fue zona de frontera entre el reino cristiano y el reino musulmán.

Preguntaba la parlamentaria de Ciudadanos las consecuencias de ese plan extraordinario de 5 millones de euros del Gobierno de España. No tenemos todavía las consecuencias, porque se sacaron las convocatorias a finales del mes de septiembre. Algunas de ellas en el mes de marzo-abril y hasta ahora mismo no se han resuelto. Sí le digo que el nivel de convocatoria está siendo alto. Y faltan por complementar las convocatorias que hay que realizar a lo largo del año 2020.

Pero, ligado a lo que ha dicho el diputado del Partido Socialista, no solamente este plan de más de 5 millones de euros, que sumado a los que ha puesto la diputación, es el plan de empleo del año 2020, 20 millones de euros a una competencia que no es de la diputación provincial. No es competencia propia. Nosotros, los recursos que destinemos a empleo, salvo estos 5 millones de euros que viene del Gobierno de España, se sacan de los fondos de la diputación provincial. Son fondos que no van a nuestros ayuntamiento a arreglar carreteras, a arreglar parques, a arreglar jardines, a crear más y mejor infraestructura en nuestros pueblos. Los recursos que destinamos a empleo no son recursos extraordinarios, se sacan de otras partidas. Pero como es la principal preocupación de la

ciudadanía, la diputación provincial lo asumimos como propio. Por eso hemos puesto en marcha un plan de autónomos, que este año hemos tenido que incrementarlo en un 400% por la demanda que ha habido. Llevamos cinco años con un plan de empleo intensivo que financiamos entre el 25 y el 45% de los costos laborales de aquellas empresas que creen más de 15 puestos de trabajo. Y el presupuesto que había en el año 2020 era de 2,2 millones de euros, y hemos tenido que incrementarlo a 7,5 millones de euros. Hemos planteado al Gobierno de Andalucía un convenio con la Consejería de Empleo, porque esto, la Junta, el Gobierno de Andalucía tiene recursos para ponerlo sobre la mesa. ¿Qué pasa? ¿Por qué va la gente a la diputación provincial? Por la rapidez con la que contestamos. Porque un expediente no tarda días, meses y años en resolverse. Un ejemplo, la convocatoria de los grupos de desarrollo rural del año 2018 se ha resuelto en marzo del 2020. ¿Qué empresa espera dos años para recibir una ayuda? Esa es la ventaja que tenemos desde las diputaciones provinciales, que es la capacidad para resolver en tiempo.

Y termino.

Decía el señor Palacios que más vale hablar y más poner dinero. Vengo diciéndolo durante hace mucho tiempo. Y lo he dicho en mi intervención. En enero del 2017, la Conferencia de Presidentes. El presidente Rajoy con los presidentes autonómicos se puso el elemento de la despoblación sobre la mesa. Hubo que esperar a diciembre del 2018 —dos años— para que se sacara la primera convocatoria. Y lo hizo el gobierno siguiente, de 80 millones de euros. Creo que estamos perdiendo tiempo. Que están muy bien las recomendaciones. En una sociedad tan cambiante hay que estar en un proceso permanente de análisis y de actualización de datos, pero día que pase, población que vamos perdiendo y menos oportunidades para nuestros municipios. Señor Palacios, yo me alegro si un presidente de la Junta llega a Jaén y dice que va a poner 810 millones de euros. Es para hacerle palmas, y que lo va a ejecutar en dos años. Pero lo que no se puede decir es no decir la verdad. Son 350 millones para la ciudad sanitaria, no en dos años, en cinco años. Yo firmaba que estuviera la ciudad sanitaria. No van a ser 810. Ojalá lo fueran. Ojalá lo fueran. Yo lo aplaudiría. Pero no se puede decir 810 millones de euros, en dos años 350 millones para la ciudad sanitaria cuando no está ni resuelto el problema urbanístico que saben que no se va a hacer, que son dos años lo que tarda en hacerse ese proyecto. Y 70 millones para la ciudad de la justicia, 80 millones para las empresas. No, no, es que si esos 80 millones, si salen bien, 40 ha puesto el Gobierno de Andalucía y 40 la Caja Rural. No se puede meter en el mismo paquete. Cualquier programa de inversiones, yo me alegro que se haga, pero que se ejecute. Yo, de verdad, yo lo aplaudo, pero que se ejecute. Y vamos a estar pendientes desde la provincia con el lápiz bien afilado para hacer notas e ir sumando hasta llegar a los 810 millones de euros. Y yo daré palmas si en estos dos años se ejecutan esos 810 millones de euros, porque sin duda es para hacérselo.

Muchas gracias a todos y a todas, y de manera especial al presidente por su benevolencia y su paciencia, especialmente en la primera parte de mi intervención.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—El agradecimiento es nuestro, presidente, por todo lo que nos ha contado. Y yo también me quería quedar con eso de que ya es hora de pasar del diagnóstico a la acción. Yo espero que este grupo de trabajo sea también que es lo que agilice esa acción.

Muchísimas gracias de verdad por...

[Receso.]

Diputación Provincial de Málaga

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues vamos a seguir con el siguiente compareciente. Que en este caso es el presidente de la Diputación Provincial de Málaga, el señor Francisco Salado Escaño, al que le quiero dar las gracias por compartir también su testimonio, en este grupo de trabajo, para hacer frente a ese reto demográfico que tenemos todos.

Así que, presidente, muchísimas gracias por estar aquí con nosotros, al Parlamento de Andalucía, su casa. Y tiene la palabra.

El señor SALADO ESCAÑO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA

—Muchísimas gracias a vosotros, presidente, a este grupo de trabajo y al Parlamento. Y quiero darles las gracias por doble partida, al grupo, en primer lugar, por hacerme partícipe, a la Diputación Provincial de Málaga, en esta estrategia, que estoy convencido que va con unas voluntades para poner sobre la mesa medidas a medio y largo plazo contra la despoblación.

Y, en segundo lugar, por la constitución de este grupo de trabajo en sí mismo, tan importante como es la despoblación, y que es un problema global del que ningún territorio escapa y que necesita de un trabajo muy importante y continuo en el tiempo. Lo fundamental es que continuemos en el tiempo en esta tarea y que no sea una moda pasajera de las distintas administraciones, y que el trabajo sea muy continuo. Porque los efectos y las conclusiones que se saquen aquí, las medidas que se puedan poner en marcha, como mínimo, esos efectos se van a lograr o se van a ver calculados entre diez a veinte años vista. Por eso, el tiempo es nuestro peor aliado.

Espero que todo lo que aquí se aborde sea de interés y extrapolable a todos los territorios de la comunidad autónoma, evidentemente, y no a una medida ni a una provincia concreta —yo creo que los problemas son comunes, aunque habrá algunos detalles específicos de cada provincia— y que en nuestras prioridades esté en todas las administraciones, como he dicho anteriormente, corregir esa situación demográfica y corregir los desequilibrios que se están produciendo.

Quiero dar unos datos de la provincia de Málaga, en este momento, donde se ve claramente el desequilibrio que hay entre lo que es la costa, las grandes ciudades y el interior de la provincia. Vamos a ser una de las provincias que más crezcan en estos últimos años. Tenemos previsto que, para el 2030, la población de Málaga crecerá en 110.000 nuevos habitantes —seremos la segunda provincia

de España que más va a crecer después de Madrid—, pero el problema que ese acceso se producirá en los municipios costeros, lo que va a aumentar, aún más todavía, la brecha poblacional, entre el litoral y el interior, entre las grandes ciudades de la costa y los pequeños municipios rurales. Desde el primer minuto del mandato, que me ha tocado a mí, que tenemos el honor de dirigir la Diputación de Málaga, he tenido claro que la lucha contra la despoblación debe ser nuestro eje prioritario, uno de nuestros grandes retos, y por eso hemos hecho una delegación específica del reto demográfico. Y ahí está la vicepresidenta que la dirige, que es Natacha Rivas.

Ello nos ha permitido diseñar una estrategia global de lucha contra la despoblación en la provincia —esta es la estrategia «En Marcha»—, en torno a la cual se han desarrollado numerosas actividades y en muy diversos ámbitos. El primer paso que se dio en esta estrategia fue encaminado a buscar el consenso político, porque entendemos que la lucha contra la despoblación debe ser una meta compartida. Y una estrategia que tenga unanimidad, para que no sea un documento que, en función de la dirección política de la diputación provincial, pues pueda tener parones ese documento. Y está claro que si hay un consenso, ese documento será una guía de trabajo, esté quien esté en el gobierno de la diputación, y garantiza que se va a llevar a cabo. En este sentido, se creó la Mesa de Despoblamiento, que cuenta con la representación de todos los partidos que, como sabéis, en la diputación provincial están: el Partido Popular, el Partido Socialista, Adelante Málaga y Ciudadanos. De forma paralela, se creó lo que hemos denominado Mesa Transversal de Despoblación, que nace con el firme objetivo de que todas las competencias que desarrollan, desde todas las áreas de la diputación, de institución provincial, tengan en cuenta la lucha contra la despoblación en sus objetivos y en sus presupuestos. Esto nos ha permitido programar actuaciones de calado, en este sentido, que en parte no se han visto alteradas por la pandemia, al considerar que esta, la pandemia, en estos momentos, ha despejado oportunidades de cara a fijar la población en pequeños municipios. Sabéis que todo el mundo ha buscado la seguridad del interior en estos momentos de pandemia para vivir temporalmente, para trasladar definitivamente su residencia e incluso para el teletrabajo.

En cualquier caso, y antes de entrar en detalle, me gustaría recalcar que toda la estrategia de lucha contra la despoblación, en ese documento que hemos elaborado, se nutre de los objetivos de desarrollo sostenible propuestos por parte de Naciones Unidas. Muy especialmente, el punto que hace referencia a la necesidad de que haya un equilibrio territorial entre lo rural o lo urbano. Como me gusta a mí resumirlo, y también a Guzmán, cuando hablábamos en el pleno de la Diputación: que un malagueño, viva donde viva, pues tenga los mismos servicios y con el mismo nivel de calidad, viva donde viva; sea en un pequeño pueblo o en una gran ciudad.

Actualmente, la provincia de Málaga cuenta con 43 municipios, de los 103 que conforman la provincia, que están sufriendo una pérdida de población; que se remontan, estos datos que tenemos, como mínimo, a 20 años —43 municipios de los 103—. Un total de seis, de esos 43, han perdido más del 20% de su población desde el año 2000: tres de ellos situados en el Valle del Genal, como conocéis, en la

provincia de Málaga —creo y estoy convencido que lo conocéis todos—, es la zona de la Serranía de Ronda; dos, en la parte de la Alta Axarquía; y uno de ellos, en la subcomarca de Guadalteba. Además, dentro de esos 43, hay 18 pueblos que están entre el 10 y el 20% de pérdida de población, y otros 19 están por debajo del 10% en esa pérdida de población, en el periodo que he dicho anteriormente —desde el año 2000 a la actualidad—.

El primer denominador común de la zona de la provincia más afectada por la despoblación, de todos estos, el primer factor común es la accesibilidad viaria. Eso hay que solucionarlo, yo creo que en todas las provincias. Como he dicho, la primera actuación o solución que tenemos que dar es ese problema: la movilidad entre los distintos municipios, y los municipios y las grandes urbes de la provincia. ¿Para ello, qué hemos diseñado en la diputación, en este objetivo trascendental? Un plan que se llama Plan Viable, un plan muy ambicioso de mejora de las conexiones entre municipios por carreteras, de tal forma que la movilidad entre estas poblaciones no sea un problema a la hora de fijar población. Es un proyecto que, de momento, está dotado o presupuestado con 50 millones de euros, tendrá que ser un proyecto de carácter plurianual, y es actuar, no sobre las carreteras de titularidad de la diputación provincial dentro de la Red Provincial de Carreteras, es actuar en los carriles, esos carriles vecinales —que se llaman— que utilizan los foráneos del pueblo y que conocen bien, y que disminuye el tiempo de comunicación entre los propios pueblos de la comarca y también con la cabecera de comarca de esa zona. Es por decirlo, es acondicionar y mejorar los atajos que usan muchos de esos vecinos, pero que, en estos momentos, no reúnen las condiciones de seguridad ni pueden ser considerados carreteras. Mejorarlos y, si es posible, porque tienen titularidad pública, meterlos dentro de la Red de Carreteras Provincial. Eso es fundamental.

Este plan contempla 42 actuaciones, pero, desde que lo hicimos público, cada alcalde que ve una conexión que le puede beneficiar esa movilidad en su municipio, viene y nos lo pone sobre la mesa, lo analizamos y lo incluimos de ese plan viable. Les pongo algunos ejemplos, porque es muy significativo y muy importante: Pujerra, un municipio en la comarca de Ronda, 294 habitantes; Jubrique, municipio vecino, 559 habitantes. Son dos pequeños municipios ubicados en el corazón del Valle del Genal que, en línea recta —como eso es un gran valle, tú los ves uno enfrente de otro—, tienen ocho kilómetros de distancia, pero actualmente en la serranía, para ir de un municipio a otro, tienen que subir hasta Ronda y recorrer tres carreteras. Se tarda hora y veintisiete minutos para recorrer esos ocho kilómetros lineales. Con la ruta alternativa, dentro de ese plan viable, arreglando y acondicionando ese carril que hemos identificado, que se llama Carril de los Anadillos, se tardarían 57 minutos, es decir, actualmente una hora y veintisiete minutos, con este arreglo, 57 minutos, prácticamente media hora menos de ida, media hora menos de vuelta. Es prácticamente una hora que has quitado al tránsito de esos vecinos. Y, además, más seguridad y lo que implica no solo el ahorro de ese tiempo, sino también el ahorro de gasolina, emisiones de CO2 al ambiente..., hay implícitas muchísimas más cosas dentro de esa medida.

Otro ejemplo, desde la entrada de Málaga por la autovía de Las Pedrizas, que todos conoceréis, se tarda actualmente 79 minutos, una hora y diecinueve minutos, en llegar a El Chorro y el Caminito del Rey, paraje, como todos conocéis, con un atractivo turístico impresionante. Hay que recorrer, para eso, 85 kilómetros y utilizar cuatro carreteras. Pues bien, arreglando el camino del Puerto del Barco se tardarían 49 minutos, es decir, media hora menos que como he dicho anteriormente, pues sería también una hora menos de ida y vuelta, y se recorrerían 40,8 —85 frente a 40,8—, dando mayor actividad y competitividad a toda la zona de esas diseminadas y pequeñas poblaciones del sur de Antequera. También es un atractivo para el que discurre por esa zona se pare en esos pueblos, los estás potenciando turísticamente para que lo visiten, ¿no? Así que, como he dicho anteriormente, pues este plan es fundamental: mejorar la movilidad entre las propias comarcas y esas zonas administrativas.

Para estas actuaciones, que estoy convencido que son perfectamente extrapolables al resto del territorio, en Andalucía —esto se puede estudiar en todas las provincias de Andalucía— será imprescindible la colaboración administrativa del resto de administraciones, especialmente de medio ambiente y agricultura, porque muchos de estos caminos son vías pecuarias. Así que la colaboración administrativas es un eje fundamental para terminar con el problema de la despoblación, no solo es una obligación o un problema de los pequeños ayuntamientos, las diputaciones, sino también de la Comunidad Autónoma de Andalucía y del Estado.

Otro de los problemas que ha emergido del diagnóstico realizado es el de la exclusión financiera. Hay trece pueblos sin sucursal bancaria ni cajero automático en nuestra provincia, y hay 15 que ni siquiera tienen oficina de correos ni servicio postal alguno. Evidentemente, con esta falta de servicios, pues es normal que la gente se piense irse de su municipio, cuando no puede hacer estos servicios esenciales y básicos en este momento. Esta carencia hace patente que en este reto hay que hacer partícipe al sector privado. Fundamental para conseguir también distintos objetivos que vamos a poner sobre la mesa, la exclusión financiera es una de ellas. Antes era la colaboración pública, para arreglar esos viarios, y ahora está la colaboración público-privada. Así lo hemos entendido desde la diputación y estamos en constantes conversaciones con entidades bancarias, para llegar a una posible solución que acabe o reduzca esta exclusión financiera. Y vamos a empezar ya una experiencia piloto, donde va a participar una entidad financiera —por no hacer publicidad, no voy a decir la misma— y el Colegio de Farmacéuticos, con los distintos comerciantes de la zona. El proyecto va a consistir en repartir tarjetas de crédito gratuitas a toda la población, sobre todo a las personas mayores —que más necesitan manejar ese instrumento y necesitan cash, sacar dinero de su cartilla nada más que se le ingresen—, y podrán pagar en esos municipios con esas tarjetas de crédito que serán gratuitas. Y, sobre todo, los farmacéuticos serán los cajeros de estas personas, y podrán sacar dinero de emergencia o de necesidades que tengan hasta un límite que se fije con la entidad financiera de esa farmacia.

Hay otras alternativas que se están buscando por ahí, que son que la propia diputación está pagando los cajeros —colocar los cajeros en el ayuntamiento—, y hay que formar también a las personas y

a los funcionarios para ver cómo manejan el cajero. Pero, al final, es un gasto más que va a tener la diputación al frente, de inversión en los cajeros, a través de la compra en los cajeros, un leasing con el mantenimiento correspondiente que hace la entidad financiera o la empresa que lo instala. Vamos a hacer esta experiencia piloto, porque tiene, creo yo, menor gasto financiero, y puede ser muy atractiva para las personas que no manejan los medios digitales, porque actualmente cualquiera puede llevar su entidad bancaria en el móvil, pero hay personas que no tienen esa formación y necesitan tocar tangiblemente su dinero.

Movilidad, hemos dicho viaria, exclusión financiera. Y otra brecha importante y otro problema importante y fundamental y urgente, que es la brecha digital. Hay muchos pequeños municipios que sufren de problemas de conectividad y quizás este sea el problema que más urge de afrontar en este momento.

Entre los tres grandes ejes que he puesto, yo primero pondría la comunicación física, que es la viable para la movilidad entre personas y sobre todo entre empresas también que quieran implantarse en esos territorios en el mundo rural, la comunicación por carretera es fundamental. La segunda, la digital. Y la tercera, la financiera. Yo pondría en esas prioridades, y más en estos momentos, en estas circunstancias sociales y sanitarias en que se está acentuando la fórmula del teletrabajo, lo que, sin duda, como refería anteriormente, es una oportunidad para aquellas personas que apuesten por el teletrabajo, pues lo hagan desde sus pueblos, siempre y cuando cuenten con la infraestructura tecnológica suficiente para ello. Así que esa brecha digital es fundamental para fijar la población, para fijar las empresas que hay en esos pueblos, que pueden tener..., pues al no tener buenas conexiones, pues la intención de marcharse de esos pueblos y para, en caso contrario, si se mejoran, para que vayan empresas de teletrabajo y de otros ámbitos a implantarse en esos municipios. Y aquí, otra vez es fundamental la colaboración público-privada, y ponerse de acuerdo con los teleoperadores que hay en España para hacer esas inversiones.

Pero, como sabéis, esas inversiones son muy caras, y por eso la implicación aquí no puede ser solo de la diputación o del ayuntamiento de turno, que no tiene recursos económicos, porque la población que he dicho anteriormente de un pueblo que tiene 200 habitantes o 300 habitantes, con el presupuesto, no podrá ni participar en esos proyectos. Así que deben ser proyectos estratégicos, donde la diputación colabore —estamos dispuestos a colaborar—, donde las comunidades autónomas, la Junta de Andalucía esté ahí, en ese proyecto como prioritario, y el Estado también. Todo, a través de los fondos, que hay muchísimos fondos europeos para esas inversiones, para hacer una estrategia y poner el dinero sobre la mesa, porque aquí no hay que buscar la rentabilidad del operador, porque si vamos a buscar la rentabilidad del operador en estas inversiones nunca va a haber una rentabilidad financiera. Aquí hay que buscar la rentabilidad social. Y lo mismo que invertimos en una carretera para asfaltarla pues hay que ponerle dinero público y con la colaboración privada también, evidentemente, para hacer esas inversiones. Y, como no lo hagamos, la despoblación estará cada vez más cerca, porque que la red digital llegue a esos pueblos es fundamental para estos servicios

que hemos dicho, el tema de la exclusión financiera y, sobre todo, para que las empresas se sigan manteniendo en sus municipios.

Teniendo en cuenta estos criterios fundamentales, estos tres ejes fundamentales, podemos hablar de mucho más, que son los servicios, sanitario, educativo, que al final también son fundamentales para fijar la población en esos pueblos. Evidentemente, si yo voy a formar una familia y no tengo garantizados los servicios sanitarios en mi pueblo y una cercanía para que mis hijos puedan estudiar, pues también me va a costar tomar una decisión de quedarme en mi pueblo, evidentemente. Entonces, esos servicios hay que seguir garantizándolos con calidad y cercanía. Por eso, toda esta movilidad por la red de carreteras es fundamental para también ir a que te presten esos servicios en las cabeceras de comarca.

Teniendo en cuenta estos criterios, como he dicho anteriormente, y algunas otras carencias, como he dicho, de equipamientos y servicios, hemos establecido tres niveles de emergencia poblacional, tres niveles de emergencia. Un ejemplo: el tema de los equipamientos y servicios, como he dicho anteriormente, también es importante a la hora de decidir si me quedo en mi pueblo o voy a un municipio, como he dicho anteriormente, sobre todo la sanidad y la educación, pero no es fundamental. Lo fundamental son estos tres que he dicho, y el empleo, porque al final todo esto genera la creación de empleo y también te puede facilitar quedarte en tu municipio. Pero el resto de servicios, como las instalaciones deportivas y eso, no es fundamental. Y un ejemplo es Ronda, que Ronda tiene todos los servicios —tiene hospital, tiene institutos, tiene todos los servicios— y ha perdido en los últimos 10 años 1.000 habitantes —está perdiendo población—. Así que, claramente, son los otros factores los que han determinado si yo sigo en Ronda o no, que es una población muy importante, que es la movilidad y el tiempo que dedico para ir a mi puesto de trabajo porque, evidentemente, puede ser en Estepona, en Marbella... Pues esa movilidad me ha hecho decir que me vaya..., o he tomado la decisión de irme a otra parte de la provincia de Málaga. Así que los servicios son importantes, pero hemos detectado que no es fundamental a la hora de fijar la población.

Como he dicho, hemos puesto tres niveles de emergencia poblacional. Hemos concluido que en Málaga hay hasta 21 municipios que sufren un riesgo severo de pérdida de mucha población en los próximos años. Y al resto, de esos 21, los hemos puesto en niveles medio y bajo, que son 12 municipios, respectivamente, que pueden sufrir una pérdida moderada de población: 21 severo, 12 medio-bajo.

Además del plan viable de la exclusión financiera y de la brecha digital, creemos que hay otra vía de acción que de forma transversal puede contribuir a la lucha contra la despoblación, y es el refuerzo de la autonomía local. Eso suena muy genérico, pero..., y lo hablamos todos los grupos políticos, pero la autonomía local es fundamental para la fijación de la población, y que el alcalde pueda también, dentro de su presupuesto, del margen que tenga de su presupuesto, dirigir políticas para fijar la población en su municipio. La autonomía local es fundamental. Así que nosotros, en este momento de pandemia, creemos en ella y hemos reformulado nuestro presupuesto para afrontar, en el 2020, las modificaciones

presupuestarias correspondientes para afrontar las consecuencias de la pandemia desde el punto de vista económico y social. Hemos creado un plan, que se llama el Plan Málaga, donde hemos reformulado los 233 millones de euros de nuestro presupuesto, y 70 millones directamente van a los ayuntamientos. Creemos que los alcaldes, como he dicho anteriormente, conocen bien las necesidades de su pueblo, y sus medidas son más efectivas, rápidas e inmediatas en sus municipios.

También, además de esos 70 millones de euros directos a los ayuntamientos, hemos creado un plan de obras ambicioso, de 65 millones de euros, encaminado sobre todo a la recuperación del sector de la construcción, de obras de infraestructuras y equipamientos no solo de los municipios, sino también propia de la diputación, como es la red de carreteras y proyectos que conocéis de Málaga, como es la Senda del Litoral, la Gran Senda, para dinamizar ese sector que es generador de empleo.

Y, por supuesto, hay un apartado clave en toda esta propuesta, que es el apoyo al tejido productivo, prestando especial atención al sector agroalimentario. El sector agroalimentario es fundamental, y lo conocéis todos, para fijar la población en el interior de nuestra provincia. Así que sabéis que nosotros creamos la marca Sabor a Málaga, una marca que potencia los productos agroalimentarios de la provincia, ya hay 800 productores dentro de esta marca, y lo que hay que seguir es apostando por esa promoción de los productos, pero sobre todo apoyos directos a las pequeñas y medianas empresas del interior de la provincia, con ayudas directas, pero independientemente de que exista o no pandemia. Ahora hay que ayudarlos porque han tenido gastos extraordinarios, pero cuando termine la pandemia hay que prestar un apoyo y atención especial a estas pequeñas y medianas empresas, que la gran mayoría son familias, que pasan de padres a hijos, y esa es la garantía de que sigan estando en su territorio, a través de ayudas directas a la modernización de su infraestructura, a innovaciones tecnológicas en la producción de sus productos. Eso tiene que estar en el pan nuestro de cada día de la Diputación y de la Administración autonómica. Nosotros, dentro del Plan Málaga, hemos fijado 20 millones de euros en la modificación presupuestaria que hemos hecho, para darles ayudas directas no solo para los gastos extraordinarios que han tenido para el COVID, sino que hemos metido ayuda a la empleabilidad, ayuda a la modernización de sus producciones, etcétera. Cualquier línea que tú le pongas a la producción que moderniza y, en vez de hacer 20 productos a la hora, haces 100, eso le abarata muchísimo los costes, le hace más competitivo y puede vender mucho más. Y eso es lo que nos piden actualmente estas pequeñas y medianas empresas. Y en esa línea estamos nosotros inyectando dinero. Y, como digo, independientemente de que haya o no pandemia, esa tiene que ser una línea fija en los presupuestos de todas las administraciones año tras año.

Por último, brevemente, les refiero algunas de las principales actuaciones que se han llevado a cabo, desde el área de atención al despoblamiento, en los últimos meses.

Hemos hecho el primer gran foro internacional, que aúna innovación y tecnología en el reto contra la despoblación. Se llamaba «Málaga para mover España. Innovación y tecnologías aliadas para el reto demográfico».

Dos ediciones de la Mesa de Trabajo del Campo, para contar con la contribución directa de agricultores y ganaderos. Ellos nos cuentan, de primera mano, cuáles son sus necesidades.

Es fundamental escuchar a los sectores y a los alcaldes de los pueblos. Hasta seis encuentros comarcales, bajo el título «Buenas prácticas y oportunidades para la atención al despoblamiento rural», donde han participado los alcaldes y nos han dado su visión de la despoblación. Y muchas de ellas es esa brecha financiera; y estas cosas que os he dicho de acuerdo con las farmacias y eso nos las han planteado ellos, incluso algunos —y pongo la idea, y muchas veces esto es un torrente de ideas y alguna cala—..., en materia sanitaria muchos nos han dicho que hay que rescatar la figura del médico rural, ante los problemas que hay actualmente de distancia para el centro de salud, masificación..., esa figura que parecía olvidada muchas veces hay que rescatarla en esos ámbitos. Un médico al que se le ofrece vivienda gratis en esa zona de su pueblo, que esa vivienda la ofrece el ayuntamiento, y eso será un atractivo para que el médico se quiera ir a esa zona rural; y en esa zona rural él tendrá sus pacientes en un entorno de equis municipios. Tiene vivienda gratis, tendrá un plus que se tendrá que determinar por la Consejería de Salud, y eso puede incentivar el hecho de que haya una atención más inmediata, más especializada, esa relación paciente-médico en el mundo rural. Pues, son ideas que están ahí y salen de la experiencia y la sapiencia de los alcaldes del interior. Pues, eso hay que analizarlo que, aunque no es competencia de la Diputación, pero se podría plantear a la consejería correspondiente. El médico rural, ese rescate no parece nada arcaico, sino que yo creo que es algo moderno, que es modernizar y humanizar la relación entre el médico y el paciente.

En cuanto a las actividades previstas que vamos a realizar, dentro de nada, les refiero también algunas, que es la recepción del «autobús de la repoblación», también fundamental. Mejorar nuestro entorno natural, para fijar la población es incrementar la oferta de turismo interior, cada vez más en auge, pues es fundamental. Y ese autobús de la repoblación está promovido por el Centro de Fomento de Emprendimiento Social, El Hueco, de Soria. Tenemos relaciones y muchos encuentros con otras comunidades y provincias que están sufriendo la despoblación, y con más intensidad que nosotros, en toda España, y de esa experiencia nos estamos metiendo en la Diputación provincial.

Proyecto Vente a vivir a un pueblo, para divulgar las características más llamativas de los municipios, de cara a aquellos que buscan vivir en una pequeña población. ¿Qué estamos haciendo? Estamos creando una especie de base de datos donde están todos los servicios y características que tiene cada pueblo, para aquella persona que está buscando —que hay mucha gente— ir a vivir a un pueblo y busca unas características concretas para irse y elegir ese pueblo, pues lo coloca. «Pues yo busco un pueblo donde haya mucho entorno natural». Pues ahí estará esa base de datos para ver. O que tenga servicios, »servicios médicos más cercanos o que tenga piscina olímpica», yo que sé. Pues, lo verá y tendrá ese dato para poder elegir si se quiere ir a vivir a un pueblo.

Jornadas «Ciudades y medio rural, avanzando hacia los ODS», de los Municipios 2030. Esto ha sido gracias a un acuerdo que hemos llegado entre el Ayuntamiento de Málaga y la Diputación provincial.

Es un acuerdo de buenas prácticas en la innovación social y el emprendimiento social, ¿sabéis que tenemos un centro que se llama el Centro de Innovación Social La Noria? Y hemos hecho más de 135 proyectos, aquí sí que hay que decir la publicidad, porque, hombre, hay que decir las entidades que colaboran, con la Fundación La Caixa. Y todos estos proyectos, más lo que ha hecho Málaga, pues queremos intercambiar sinergias, y todo lo que estamos haciendo para optimizar esos recursos y llegar más lejos, ¿no? Así que hemos hecho este acuerdo, y uno de ellos va a ser esta jornada. Aquí vamos a buscar... dentro, porque ahí en el mundo fondos de inversión, que invierte en la innovación social, y vamos a tener un encuentro con esos fondos, para que vean en Málaga una oportunidad de invertir sus recursos económicos en la búsqueda de la innovación social, programas formativos sobre TIC y despoblamiento, de nuevas tecnologías y contra la brecha digital. En definitiva, son muchos y variados los proyectos que de forma independiente estamos llevando a cabo, y, sobre todo, realización de estas jornadas, de estos cursos y de estos encuentros, nos permite mantener la tensión de este asunto en la agenda mediática y política.

Y tengo un programa más, que me lo ha pasado a última hora, que se ha cerrado ya, la vicepresidenta, que es un programa de inmersión rural, inmersión rural, que es con la UMA. Y esos talentos que salen de los pueblos, son jóvenes que luego se van a la ciudad, estamos intentando convencerlos y poner en práctica las oportunidades para que se queden en su pueblo. Son, sobre todo, alumnos que quiere montar una empresa de máquetin, de arquitectura, grandes profesionales que les estamos diciendo que tienen la oportunidad de tener su despacho en sus pueblos, y que se queden ahí. Entonces, con la UMA y la Diputación estamos intentando conseguir que los jóvenes se queden ahí. Importante, la brecha digital, la conectividad digital, si no tienen, al final no podrás convencer a ese joven.

Termino como empecé, dando las gracias por darme esta oportunidad de exponer la visión de la lucha contra la despoblación de la Diputación Provincial de Málaga. Es un reto global que exige soluciones globales, pero que no puede llevarse a cabo con éxito sin la participación de los pequeños municipios. Es lo primero que tenemos que escuchar, ayuntamientos y diputaciones, y de todas las instituciones, de todos los niveles, Junta de Andalucía y Estado, y, sobre todo, también el sector privado. Pues, entonces iremos también más rápido, con la experiencia, los medios tecnológicos y los recursos que también tienen ellos. Si sumamos todo, iremos mucho más rápido.

Muchísimas gracias por vuestra atención, y estoy a vuestra entera disposición.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Pues, muchas gracias, presidente. Muy interesantes también las aportaciones.

Vamos a pasar a los diferentes grupos parlamentarios.

Grupo Parlamentario Vox, señor Moltó, tiene la palabra.

El señor MOLTÓ GARCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor presidente de la Diputación de Málaga, buenas tardes y bienvenido de nuevo, es la segunda vez que en poco tiempo nos vemos en esta Cámara, puesto que ya vino usted con motivo de la Comisión de Recuperación, a la que no todos sus homólogos vinieron. Y, bueno hay quien viene a plantear problemas y quien viene a plantear soluciones, y usted es uno de los del segundo grupo, viene ya —como le dije en aquella otra ocasión— con los deberes hechos, su famoso Plan Málaga, que ya empieza a sonar en muchos sitios.

Entonces, en ese sentido, que ha tocado usted bastantes puntos, bastante, bastante bien conectados, me gustaría, pues, simplemente matizar dos o tres cosas. Una, efectivamente, si algún elemento es importante en el interior de nuestra provincia, es la ganadería y la agricultura. Ya tiene usted el tema del sabor a Málaga, que está potenciando mucho la agroindustria, pero ha puesto usted un ejemplo que me estaba recordando, no se puede decir el nombre, pero una famosa quesería familiar que hay en Casares, está aquí el señor Ahumada, que la conocerá perfectamente. Y efectivamente es una familia, empezaron —yo lo conozco desde sus principios— y necesitan ese impulso para poder sobrevivir. De hecho, tienen todos los premios del mundo y algunos más, por su calidad, porque precisamente tienen allí las cabras, sale directamente al tanque de recepción la leche, ¿no?

Y, bueno hay que seguir potenciando eso. Pero también es verdad que tenemos la cabra malagueña, que es una de nuestras grandes industrias, y que la Diputación lleva muchísimos años trabajando con ellas. Tenemos ya prácticamente vencida la brucelosis y la tuberculosis y deberíamos seguir manteniendo esos niveles.

Pero, efectivamente, tampoco podemos olvidar el sector porcino en Campillo, que en todas las industrias de matadero y salas despiece que la acompañan en ese entorno, en este núcleo de transmisiones, como es la zona de Antequera, que, en fin, no hay que olvidarlos tampoco.

Y también, pues el turismo cinegético, el turismo rural, que ya también está muy desarrollado, pero incluso se está desarrollando un turismo de tauromaquia, en Ronda también hay una empresa que se dedica a enseñar el toro en el campo a las nuevas generaciones, para que no vean solo la parte negativa, la parte que los animalistas denostan tanto. Y bueno, pues todo, también eso..., si hay esas industrias también del turismo, complementarias de este tipo de turismo rural, también nos ayudarán a eso, ¿no?

Y, bueno, efectivamente, lo de las carreteras es fundamental, no voy a incidir en eso. Y, simplemente, me gustaría terminar con una cosa que le pilla a usted de soslayo, pero que, en fin, a lo mejor puede echar una mano. Estamos ahora hablando de la famosa EDAR de agua de Málaga Norte, Guadalhorce, que estamos en el problema que tenemos allí, la Vega, de Alhaurín de la Torre, de la parte Mestanza, que entrará de nuevo, ya sé que no es de su competencia, pero, de alguna manera, como son los

ayuntamientos, los alcaldes los que han decidido cuáles son los emplazamientos, y estamos en periodo de nuevas alegaciones, eso pertenecería más a la Comisión de Agricultura. Pero también creo que la Diputación, a través de sus ayuntamientos, podría echar una mano para que esos vecinos, que están tan preocupados con esa inundabilidad..., ahí sí puede haber una despoblación de esa zona de la Vega si no se retoma o, en fin, se ponen algunos tipos de arreglos a ese problema que se generado ahí.

Y nada más. Me ha llamado la atención lo de que los farmacéuticos..., porque, efectivamente, en todos los pueblos sí hay un farmacéutico, aunque no haya correos y esos..., colaboran siempre y de buen grado.

Y, nada más, como siempre, estar a su disposición y que sobre todo el plan de Sabor a Málaga siga por su curso, y que no olvide usted a la Cámara malagueña.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, señor Moltó.

Pues, señor Ahumada, por Adelante Andalucía.

El señor AHUMADA GAVIRA

—Gracias, presidente.

Bienvenido, presidente de los malagueños y malagueñas, de la Diputación de Málaga. Me va a permitir que sigamos —como hemos seguido los años que hemos coincidido en la Diputación— tuteándole, y darle la bienvenida a Francis y también darle la bienvenida a Natacha.

Creo que en su intervención podemos decir que en Málaga tenemos un reto por delante, y es hacer que esos 100.000 malagueños y malagueñas que podemos crecer, creo que era el dato, solucionar dos problemas, en esa Málaga de las dos velocidades, solucionar un problema del vaciado, que se da sobre todo en la zona de interior y solucionar un problema de masificación, que puede darse en la zona litoral. Cuando hablamos de reto demográfico creo que tampoco podemos olvidar que, junto al problema del vaciado, están los problemas que genera la masificación en algunas otras zonas.

Me da lugar la intervención anterior a hablar de eso, de hablar de agroindustria y, por supuesto, que yo tampoco voy a hacer publicidad y no voy a hablar de los quesos Serranía de Ronda, gestionados por mi amigo Juan Ocaña, no lo voy a hacer. Pero creo que en Málaga, en lo que significa agroindustria, tiene algo fundamental, no quizás en la agroindustria de grandes fábricas, sino de esas pequeñas fábricas familiares que dan lugar a sinergias, porque Málaga tiene una gran variedad de productos, que da lugar a dos cuestiones fundamentales para esa mediana y pequeña agroindustria, y es la posibilidad

de mezclar productos de primera calidad, y la posibilidad de estar funcionando durante todo un año con productos de temporada, por lo cual Sabor a Málaga tiene que ir siguiendo avanzando para seguir enganchando productos, sobre todo que incorporen investigación y desarrollo.

Tres cuestiones. Me ha encantado escuchar hablarle de que hay que recuperar la autonomía local de los ayuntamientos. Y yo creo que es muy importante, en estos momentos en los cuales ha salido a debate, lo de los remanentes. A raíz de los remanentes, de todo lo del decreto. Creo que debemos esperar, respirar, dejar pasar el tiempo del espectáculo y coger la pelota y echarla al suelo y ver cuál es la capacidad real que tienen los ayuntamientos. Esa tercera pata del Estado, tanto en autonomía legal, que dé lugar a la posibilidad de que los ayuntamientos en el ejercicio de sus funciones puedan desarrollar distinta política como la capacidad de financiación que necesita, el ayuntamiento de una forma lineal que no esté obligado al urbanismo, etcétera.

Y las dos cuestiones concretas, hablaba de que, efectivamente, posiblemente la movilidad sea la principal causa que nos obligue a irnos, las carreteras en mal estado, claro. Esto tiene una explicación, pero también es verdad que, el que la carencia de servicio o la carencia de trabajo o teletrabajo es la que nos hace tener que movernos y por lo cual ver que la carretera en mal estado es el principal problema. Pero quizás, el principal problema es que no tengo pediatra en mi municipio o no tengo posibilidad de trabajar. Dicho esto, hay que verlo todo de manera global.

Y hay una cuestión que no ha mencionado y que, por conocimiento, por cercanía de la zona de la Serranía de Ronda, del Valle de Genal, creo que también es un tema a tener en cuenta, sobre todo en aquella zona, y es la cuestión de la vivienda. Los planes de rehabilitación, independientemente que puedan ser más escasos o menos, creo que han estado los últimos años dedicados más a una rehabilitación o bien funcional o bien de edificios y demás. Y aquí hay que dedicar planes completos de rehabilitación en las viviendas y cambios normativos que te ayude en agrupar viviendas. No todo el mundo se atreve o quiere afrontar la rehabilitación de vivienda en un municipio con pendiente, donde todo tiene que ser trasladado a mano. Antes decía el de Jaén que si le cae la espuerta de... Pues, yo le puedo decir que, al menos en mi casa, yo me rehabilité mi vivienda también, prácticamente toda a mano. Por lo cual, habrá que hacer planes específicos que vayan a esas casuísticas concretas, donde se encarece mucho por la mano de obra esas rehabilitaciones, y donde es necesario dar un empuje, porque si no, no hay vivienda. Pues, una vivienda digna con las comodidades que hoy queremos, todo en nuestra vivienda, va a ser difícil vivir.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISION

—Gracias, señor Ahumada. Hablando de Málaga, no iba a cortar aunque tuviese tiempo. Pasamos al Grupo Parlamentario Ciudadanos, señor Díaz, tiene la palabra.

El señor DÍAZ ROBLEDO

—Gracias, señor presidente.

Señor presidente de la Diputación de Málaga, señor Salado, bienvenido por segunda vez al Parlamento de Andalucía.

Es cierto lo que ha dicho el diputado de Vox, el señor Moltó, no todo sus homólogos vinieron a la Comisión de recuperación económica y social de Andalucía, y usted hizo lo que debe hacer un representante político serio y es ser responsable y venir aquí a representar a los ciudadanos, a los cuales representa más allá, y despojándose de las siglas políticas que le llevaron a esa responsabilidad. Añado que tampoco estuvieron todas las formaciones políticas, y me alegro de que hoy, aquí, sí estén aportando como nuestra responsabilidad, también en nuestro puesto de trabajo.

Decirle para comenzar que, sin duda, algo que se expresaba muy claramente por la Federación Española de Municipios y Provincias lo tenemos aquí encima y no hemos hecho lo suficiente. Obviamente, la despoblación es un problema de Estado, no solo un problema de Estado para España, sino lo es para la Unión Europea. Este jueves, yo asistiré, representando al Parlamento de Andalucía, a unas jornadas técnicas de la CALRE, y todos los parlamentos europeos vamos a estar ahí para hablar precisamente del reto demográfico y el envejecimiento de la población, en lo que han venido en llamar, la época post-COVID. Es sin duda una preocupación, no solo de Andalucía, no solo España, sino también de toda Europa. Por lo tanto, estamos ante un problema muy serio. Ustedes, en Málaga, y creo que es digno de destacar y tiene un elemento diferenciador con otras provincias, porque además tienen esa cultura del pacto y del plan estratégico que tan buenos réditos les ha dado y les está dando. Son ustedes un polo de atracción para la generación de economía, de riqueza y, por lo tanto, de empleo. Y son capaces con los elementos técnicos, ya definidos, esas estructuras fijas de estudio y de análisis sobre los que los políticos tenemos y debemos sentarnos a dialogar, pactar y tomar decisiones, comprometer recursos, negro sobre blanco, para luego ejecutarla desde la unanimidad. Eso nos asegura que estas políticas públicas tienen la continuidad que necesitan. El grado de acuerdo es fundamental para eso. Y me consta que en Málaga esa cultura, no solo sigue, sino que está más fuerte que nunca y se nota en los resultados que la provincia y la ciudad de Málaga están arrojando en los últimos años. De él acaban emanando esos planes y esos programas que luego tienen su ejecución material en cada uno de los municipios de la provincia de Málaga. Mientras en otras provincias no han aprendido, no aprenden esa cultura que ustedes tienen y que tan importantes es.

Habla usted de cuestiones fundamentales, en cuanto a la movilidad, a la exclusión financiera, a la brecha digital, incluso a la prestación de servicio básico fundamental, y habla usted de la colaboración público-privada. El Gobierno de Andalucía, al cual pertenece también mi partido, creó en la colaboración público-privada como un elemento a utilizar, a poner encima de la mesa para poner en marcha estas políticas públicas.

Y, también se ha referido al refuerzo, a la necesidad del refuerzo de la autonomía local. Hace muy poco, vivimos precisamente con este decretazo del Gobierno de España, con este intento de decretazo que el mundo local se revolvió, precisamente protegiendo esa autonomía local, que, bueno, ese golpe encima de la mesa, sin duda, ha reforzado a la autonomía local. Porque no podía esa política pública distraer de las arcas públicas ese superávit, que es del ahorro de los ciudadanos para que ahora se gasten lo que se necesita responsablemente. Se gaste, por cierto, igual que los fondos europeos, bien dirigido, hasta el último céntimo gastado, hasta el último céntimo de forma transparente. Y hay que dar cuenta de él, porque nos jugamos nuestra credibilidad, sin duda, ante Europa con los fondos COVID, llamados fondos COVID, que van a venir.

Mantener vivo el tejido productivo también fue un mandato de la Unión Europea —señor presidente, voy terminando—. Es lo que ha pretendido el Gobierno de Andalucía, era muy importante que se hiciese, se ha ido generando política pública a través de diferentes decretos. Ustedes, también desde la Diputación, han estado trabajando en ello. Una muestra, ha habido nueve peticiones para las ayudas de asociacionismo comercial y para los centros comerciales abiertos, en las últimas semanas, a la Consejería de Transformación Económica. Esto es un buen dato. Nuestro tejido socioeconómico, a pesar de lo que está pasando, quiere tirar para adelante. Y, como usted ha dicho, hay que apoyarlo. Y la pequeña y mediana empresa, el comercio de proximidad de toda la vida, el tradicional, todavía más, porque fija población al territorio, como es bien conocido.

Para terminar, me referiré a algo que ha dicho el señor Ahumada. Los cambios normativos son necesarios, y cuando el Gobierno de Andalucía lo hace para simplificar, precisamente hay formaciones política y un gobierno que desde la lealtad institucional le han tenido que enmendar la plana desde el Tribunal Constitucional. Y precisamente, alguna de las cuestiones a las que usted se ha referido y que tienen que ver con la gestión de las políticas públicas en los municipios, con esa rehabilitación, con esos planes generales, pues, afortunadamente el decreto sigue para adelante. Esa normativa ha sido modificada, porque técnicamente está muy bien estudiado. El diagnóstico era muy certero y estaba muy bien resuelto. Y, afortunadamente, esto sí va a sumar en esa estrategia andaluza para luchar contra la despoblación en Andalucía. Yo le animo, desde la estabilidad que mi formación política, también proporcional no solo en la Ciudad de Málaga, sino también en la Diputación de Málaga, a seguir trabajando en esta línea de la que mi formación política participa activamente.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISION

—Muchas gracias, señor Díaz.

Por el Grupo parlamentario Popular, señor Palacios.

El señor PALACIOS RUIZ

—Gracias, señor presidente.

Yo sí seré breve, entre otras cosas, porque se ha dicho casi todo lo que se ha puesto de manifiesto durante la intervención y porque no tengo ninguna que sería a la que saludar desde aquí, en Málaga, aunque estoy convencido de que todas son fantásticas y maravillosas.

La verdad es que, señor Salado, da gusto escucharlo sinceramente. Ha hecho usted un análisis profundo dentro del tiempo y las posibilidades que tenía. Ha puesto sobre la mesa cuáles son los problemas, que los conoce, de la provincia de Málaga. Teniendo en cuenta la complejidad, teniendo en cuenta esa situación en que la provincia crece en población, pero el interior de la provincia se está quedando despoblado. Teniendo en cuenta esa realidad que evidentemente pesa, en cuanto a su gestión, y además no ha manifestado cuáles son las soluciones. ¿Cómo se solucionan estos problemas y qué está haciendo la Diputación Provincial de Málaga para resolverlo? Y no ha criticado a ninguna Administración ni a ningún gobierno en toda su intervención. Me parece magnífico, eso es hacer política de la buena, sinceramente.

Me refería precisamente, y lo hemos hablado también con anterioridad, en que difícilmente se puede vivir en un municipio, en un pueblo donde no tiene oficina de correos, donde no tiene una entidad bancaria, una sucursal bancaria a la que poder acudir, o que, para recorrer esos ocho kilómetros lineales, pues tarde por la carretera como más de una hora y media. Quiero decir, eso resulta una barbaridad, y, por lo tanto, son elementos que se deben corregir, y que, como bien ha dicho, ¿cómo se corrigen? Pues, lógicamente, priorizando y llevando a cabo los planes.

Además, no solamente, y no pasa nada, que se diga, es decir, con esa coparticipación público-privada, o con ese implicar a todo el mundo, precisamente en beneficio y en mejorar la situación de esos municipios, y hacer, bueno pues que esos municipios sean atractivos y en los que continúen viviendo la gente y quiera irse a vivir la gente.

Es verdad, y se ha destacado aquí, ese consenso, esa lealtad entre las distintas fuerzas políticas, esa capacidad de llegar a acuerdos, de empujar y de remar todos en la misma dirección, cuando lo mejor también, bueno, pues, quizás tampoco es o como sucede en otras provincias, pues, quizás tampoco era necesario, a lo mejor puede haber aplicado otro tipo de..., se puede decir, de rodillo, en cuanto a eso, como hemos —diré entre comillas— sufrido otros que hemos sido alcaldes durante años.

Enhorabuena por la gestión que está haciendo, por el trabajo que está desarrollando. Creo que son fundamentales todos esos elementos unirlos, desde la buena política, pasando por esa buena gestión y llegando a ese buen término. Y yo estoy seguro, estoy convencido de que con lo duro que va a ser el trabajo que vamos a tener que realizar, al final vamos a llegar a buen puerto.

Muchas gracias, señor Salado.

Señor presidente, gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, señor Palacios.

Pues turno ya para el Grupo Parlamentario Socialista. Señor López, tiene la palabra.

El señor LÓPEZ GARCÍA

—Gracias, señor presidente.

Darle la bienvenida, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, al presidente de la Diputación de Málaga, también a este grupo de trabajo.

Naturalmente, lo que son rasgos definitorios de un problema que acontece en el conjunto de Europa, en España, en Andalucía, en menor medida que en otros territorios, pero ciertamente no somos ajenos a ese problema que tiene tres patas: el envejecimiento de la población, una buena parte también de regresión poblacional, pues al final necesita políticas públicas intencionadas. Porque la dinámica normal del mercado lo que hace es retratar el cuadro que tenemos. Hay incentivos en los grandes ámbitos urbanos, en la zona del litoral, y hay pocos incentivos en los ámbitos de interior, en la zona rural para que la población siga, la consecuencia es esta.

¿Cuál es el principal elemento? Obviamente, el empleo. El empleo más servicio público de calidad, porque la gente quiere vivir con dignidad, está claro. Todo eso, ¿qué ocurre? Pues que, al final, la lógica del mercado, que yo comparto, pero que no es solo a la que tiene que regir las políticas públicas, porque si no tenemos el todo de los desequilibrios, hace falta una política pública intencionada para el equilibrio como valor social, económico y territorial, acabe siendo algo deseable.

Y, por tanto, hay que perseguirlo, y perseguir eso representa estimular determinadas políticas. Bueno, hay que buscarle el óptimo, que todos deseamos, entre pagar lo justo, es decir, lo menos posible en términos de impuestos, y recibir lo máximo. Esta es la aspiración de todo el mundo.

El problema es que eso no da para todo, y no da para todo. Y cuando uno se plantea qué cosa ha de ser prioritaria en las políticas públicas, pues se plantea bueno a qué espacio de las políticas públicas que se ejecutan en este momento hay que renunciar para estimular y dedicar más recursos a otras, o cómo incrementar los recursos o, al menos, no regresarnos, no tenemos menos recursos disponibles.

A mí me llama la atención, cuando se hace del eslogan de la bajada masiva de impuestos, una propuesta política que no sabe muy bien dónde conduce. Desde luego lo que no conduce es a tener más recursos para atender demandas que, en el análisis teórico, todo el mundo acaba coincidiendo que debe ser un valor. Y un valor en el que tienen que estar convencidos aquellos que toman decisiones de los grandes ámbitos urbanos. Porque se trata no de un ejercicio de solidaridad ni de filantropía ni de altruismo con los ámbitos rurales, sino de un ejercicio de un egoísmo bien entendido, donde uno invierte

desde los grandes ámbitos urbanos para preservar bienes, bienes públicos que hay que mantener para el bien de todos los ciudadanos, también de los que viven en los grandes ámbitos urbanos.

Y estamos hablando del mantenimiento del cambio climático, estamos hablando de la desertización y de los incendios y estamos hablando de todos los elementos que en definitiva conforman eso, un territorio equilibrado.

Habla usted, y yo coincido, con el tema de las oportunidades ligadas, por ejemplo —la pandemia lo ha puesto de manifiesto—, el turismo en el ámbito rural ha tenido más incidencia en esta coyuntura. Yo espero que siga teniendo en España y en Andalucía un espléndido futuro, tanto en el interior como el de costa, el cultural, el gastronómico y la suma de todo lo que representa, los grandes atractivos que Andalucía posee. Pero es verdad que, en este momento, se ha hecho una vida lo más amable sobre el mundo rural. Y se ha visto que la España vaciada era una España más deseada, por decirlo de alguna manera.

Hiperconectividad, necesidad de una mejora, por supuesto, la comunicación terrestre, pero de las comunicaciones digitales. Y colaboración público-privada, pero la colaboración público-privada no es traer a un empresario de un determinado sector, da igual que sea del sector de las tecnologías digitales a que haga algo que no lo va a hacer, sino tiene rentabilidad, obviamente. Como no es rentable una demanda radiante débil, en términos poblacionales, con la inversión que necesita y tiene que haber alguien que suplemente ese esfuerzo. Estamos dispuestos a hacerlo en el ámbito público y a compartir ese esfuerzo entre la Unión Europea, que en el marco próximo de apoyo comunitario establece que unas de las líneas de orientación del conjunto de las políticas tienen que ser la observación, qué efectos tienen sobre el reto demográfico, las políticas que se hacen con dinero público en la Unión Europea, las políticas públicas del Estado, de las comunidades autónomas, de las diputaciones, porque la expresión solo de colaboración público-privada no va a dar que alguien se convenza, porque ni así estamos de acuerdo, pero yo soy el operador que tengo una empresa y quiero ganar dinero. El resto lo mantiene usted como representante de los intereses colectivos detrás de las políticas públicas. Esto es así, ¿no? Pues a mí me llamaba la atención que al presidente del Gobierno, que decía no hace mucho que, en fin, abogaban por la colaboración público-privada porque no tenían impacto en los presupuestos, bueno, yo no sé qué suerte de milagro hay para que se haga una política de colaboración público-privada que compense lo que no pone en el sector privado, pues, porque no lo puede poner, porque no es una ONG y no tenga impacto en los presupuestos. Claro que tiene impacto en los presupuestos. Y cuando uno se quiere traer algo del futuro al presente y no tiene recursos suficientes y considera que eso es socialmente imprescindible, busca la forma de que alguien lo financie, razonablemente. Pero claro, esa financiación no es gratis. Esa financiación representa un coste para el conjunto de las políticas públicas con las que yo estoy de acuerdo, pero hay que decir cuáles son.

Y, por tanto, coincidiendo con usted en el diagnóstico, en la parte que representa compartir un diagnóstico y unas medidas entre comillas terapéuticas para tratar de paliar, porque lamentablemente no

hay mucho nivel de anticipación del conjunto de la Administración a lo largo de la historia para prevenir cosas. Se actúa más cuando la consecuencia es ya muy evidente, ¿no?

Pero yo lo que le quería preguntar es, usted está convencido de que todo este conjunto de políticas, que ahora se financia del ámbito público y que hay que seguir haciéndolo en algunos casos metiendo más recursos, porque las comunicaciones terrestres, la comunicación digital, todo lo que representa los servicios públicos, y usted hacía referencia, y yo estoy de acuerdo a la figura del médico rural, donde se les tengan que dar incentivos para estar allí, pero eso representa más gasto público.

El señor MOLINA RASCÓN

—Señor López, le tengo que rogar que...

El señor LÓPEZ GARCÍA

—Sí. Terminó, señor presidente.

Con su benevolencia, en definitiva, ¿usted cree que eso de la bajada masiva de impuestos es algo que sea compatible con este conjunto de políticas?

El señor SALADO ESCAÑO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA

—¿Cómo? No he entendido la pregunta. La pregunta, que no la he entendido

El señor LÓPEZ GARCÍA

—Decía que si usted cree que todo este conjunto de políticas que exigen más recursos en la inversión son compatibles con eso de la bajada masiva de impuestos.

El señor MOLINA RASCÓN

—Bueno, pues devolvemos, muchas gracias, señor López. Devolvemos la palabra al presidente de la Diputación, rogándole concreción en la medida que pueda.

El señor SALADO ESCAÑO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA

—¿Cuánto tengo?

El señor MOLINA RASCÓN

—Pues, el problema es que llevamos acumulado un retraso importante y tenemos todavía compañeros esperando, pero bueno.

El señor SALADO ESCAÑO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA

—Quiero agradecer a todas las intervenciones que han tenido, siempre buscando un punto de consenso y de una visión, yo creo que colectiva que tenemos, de la situación que tenemos de la despoblación y que podemos tener algunos desajustes en esa visión. Pero por eso he dicho, y es fundamental, el consenso para la estrategia que montemos.

Hay muchas cosas que estamos de acuerdo, y mira que en la Diputación de Málaga está Adelante Málaga, en la ciudad; el Partido Socialista; no está Vox, y está el Partido Popular. Y coincidimos en los grandes ejes estratégicos que yo he dicho.

Ahora, ¿cómo afrontar luego esa estrategia? Es donde podemos tener las aristas, pues hay que limarlas, porque es que si no, no salimos de esta, porque mañana no está gobernando el Partido Popular y está el Partido Socialista u otra fuerza política y no ha participado o no ha consensuado eso. Pues, al final ese proyecto tendrá un parón, fundamental que nos pongamos de acuerdo. Es nuestra responsabilidad, y los ciudadanos nos han puesto aquí para eso y no para que busquemos los desencuentros y no los encuentros. Vamos a buscar los encuentros y desencuentros, los dejamos aparcados y seguimos debatiendo sobre ello. Entonces, os pido que eso tiene que surgir del Parlamento, porque muchas cosas que se piden aquí necesitan reformas legislativas, como se ha dicho bien aquí, tanto por Guzmán como por el portavoz del Grupo Socialista. Necesita reformas legislativas, y esa reforma legislativa no puede hacerla la diputación ni los ayuntamientos; tiene que hacerla la Junta en sus competencias y el Estado. Fundamental, ¿para qué? Muchos portavoces lo han dicho: agilización administrativa. El campo, no solo el campo, sino la ciudad se muere en la burocracia y en los plazos, y sobre todo las explotaciones agrarias y ganaderas. Cuando en el campo, un cabrero tiene una finca, que lleva toda la vida allí con su cabra y de pronto por la circunstancia que sea, porque ha habido una expansión del plan general de ese municipio, al final, incumple la distancia que en su día tenía que tener esa explotación con las viviendas habituales, es un problema que le han generado. Y no sabemos resolverlo. Y le

pedimos a gente que a lo mejor no está formada —como lo puedo estar yo para esos trámites administrativos— un montón de documentación que muchas veces hace inviable su explotación ganadera, y los desplazamos. O fallece el padre y le va a transmitir esa explotación ganadera o agrícola a la familia y tiene 200.000 trámites administrativos que no puede cumplir. Y se muere. Eso hay que reformarlo. Y eso tiene que hacerlo la Administración competente, es decir, que hay que facilitarle al mundo rural esos trámites administrativos. Y eso es fundamental.

Y, tenemos, como bien ha dicho el portavoz de Vox, seguir apostando por lo autóctono y sobre todo en la producción, siempre cuando es en pequeñas cantidades, es mucho más cara, evidentemente, pero hay que afrontar y apostar por eso, desde lo público, por la calidad; porque cada vez los ciudadanos son más conscientes de la comida ecológica, la comida de calidad, y no de las grandes producciones que hacen las multinacionales. Y es fundamental ayudar a todos los sectores. Y bien, como ha dicho Guzmán Ahumada, muchas cosas que tú dices requieren, para llevarla a término, reformas legislativas como son los planes generales, agilización en muchos municipios que no pueden crecer. ¿Cómo vamos a conseguir vivienda en esos municipios, si muchos están rodeados de parajes naturales, zona protegida? Y si queremos que la gente se vaya a vivir a los pueblos tiene que tener vivienda. Y si la vivienda no la deja crecer, ese pueblo, solo puede ir a la rehabilitación de viviendas. Esa rehabilitación de vivienda, la gran mayoría de los pueblos que te pasas por allí, son casas que se están cayendo, que son de herederos que ya se han ido allí y no se ponen de acuerdo para la venta de esa vivienda, y hay que arbitrar un sistema para que esa vivienda, pues, la pueda comprar el ayuntamiento, la pueda comprar la diputación, se pueda rehabilitar, se pueda sacar un producto interesante para esa rehabilitación.

No lo he dicho anteriormente, porque tenemos muchas ideas sobre la mesa que estamos analizando, la rehabilitación de vivienda para futuros pobladores de personas senior, es decir, personas que ya se han jubilado y en vez de estar en una residencia, en una gran ciudad, vamos a estudiar rehabilitar esas viviendas de esos pueblos con una colaboración, o cien por cien pública, si tenemos capacidad, pero muchas veces, los recursos, señor portavoz del Partido Socialista, son limitados públicos, y muchas veces para conseguir ese objetivo tiene que conseguir la colaboración privada. Vamos a buscar ese proyecto, donde se rehabilitan esas viviendas, esas personas vengán allí a vivir y haya una serie de empresas vinculadas a esa residencia que, al final, sea un pueblo donde se le presta el servicio de planchado, se le presta servicio de cáterin, de médico, etcétera. Y le da vida a su pueblo.

Se está multiplicando por tres la población de mayores de 65 años, en el interior de la provincia de Málaga, en toda Málaga. Entonces, esa explosión de personas hay que buscarle el sitio cómodo; a la gente mayor le gusta vivir en los pueblos, pasear, hablar con las personas de allí. Pues, eso sería un proyecto específico, y que habría que ver y arbitrar entre las distintas administraciones y la colaboración público-privada. Hay muchas ideas, pero ponerlas en marcha es muy complicado, pero es una manera de rehabilitar esas viviendas y buscar viviendas para esos pobladores, digo, como puede ser para otras personas.

El tejido productivo, mantenerlo, ha dicho el portavoz de Ciudadanos, planes generales; que salgan los planes generales rápidamente para que todos los cambios normativos sean con agilidad y todos los proyectos que vayan salgan con un tiro, evidentemente, es fundamental la..., eso es así, en fin, en definitiva. La bajada de impuestos que es la única pregunta que me han hecho así..., todos hemos hablado de temas así muy genéricos. Hombre, ni todo es blanco ni todo es negro, ¿no? Ni subiendo los impuestos se solucionan los problemas de España, ni bajando el impuesto tampoco se solucionan todos los problemas de España. Hay que buscar un punto intermedio en función de la situación económica del país. Lo que sí está claro es que la subida de impuesto siempre se ha demostrado que ha sido más perjudicial para el país que la bajada de impuestos. Y hay que buscar el momento oportuno de cómo está la economía para ver qué medidas se tienen que adoptar. Pero lo que está claro es que la bajada de impuestos no significa pérdida de ingresos a las administraciones públicas, porque se ha demostrado que bajando los impuestos se reactiva la actividad económica más del consumo y se ingresa al final con más IVA y con otro impuesto, dentro de lo que es el consumo y actividad económica. Entonces, habrá que buscar ese equilibrio. No presionar mucho más a las actuales empresas del país, porque no pueden tirar más y no tienen ingresos ni tampoco bajar los impuestos, para que la Administración pública no tenga recursos para hacer frente a la necesidad de que tiene algo... Pero hay que buscar un punto de equilibrio y siempre —repito y termino— que la bajada de impuestos, siempre se ha demostrado que ha sido muy beneficiosa para la economía del país. Así que la corporación público-privada es fundamental porque hay sitios donde lo público no llega y en el tema de las telecomunicaciones, como he dicho, es fundamental, esa colección público-privada. Yo sé que Telefónica ni Vodafone ni Orange ni nada van a venir aquí a decir: aquí están cientos de millones de euros y voy a poner la antena y la fibra óptica por todos los pueblos de la provincia de Málaga. No van a venir, pero lo mismo que tenemos obligación de hacer inversión pública porque es bueno para la sociedad, en educación, en sanidad, y no viene una contraprestación económica para el Estado, porque es un servicio público obligado que tenemos que estar. Nos tenemos que concienciar que eso es un servicio obligatorio que tenemos que dar, el tema digital, a los pueblos; y no hay que ver la rentabilidad económica. Y entonces, nosotros tenemos que aprovecharnos de su conocimiento para que nos den la mejor oferta, y tendremos que poner los recursos sobre la mesa. Y, luego, yo estoy convencido de que ellos, dentro de la política que tiene de responsabilidad social corporativa, cada vez están creando más fundaciones: Caixabank, Vodafone y eso, que tienen recurso económico para ponerlos sobre la sociedad. En ese proyecto pondrán dinero, seguro que no van a perder, ¿no? Pero bueno, si ponen dinero, eso que nos quitan a nosotros de la inversión pública. Entonces, la colaboración pública, por el conocimiento que tiene y los recursos que puedan poner sobre la mesa, es fundamental. Pero la gran mayoría de recursos tendremos que ponerlos nosotros, evidentemente, porque si no, ellos no lo van a poner, a no ser que se legisle a nivel de Estado una norma que le obligue a invertir equis. Lo mismo que se le hizo a la empresa de producción eléctrica, un incentivo para las renovables, pues habrá que poner y legislar y pensar algo para que ellos

pongan dinero en el mundo rural. En el tema de la brecha digital, hay que buscar fórmulas, pero lo que está claro es que en la brecha digital las operadoras tienen que estar ahí, y la colaboración pública-privada es fundamental. Muchísimas gracias por vuestra atención. Y tendremos oportunidad de hablar de más temas específicos y centrar más el balón sobre estrategias que hemos puesto aquí sobre la mesa.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISION

—Muy bien. Le damos las gracias al presidente de la Diputación de Málaga, el señor Salado, también a la vicepresidenta, la señora Rivas, que nos acompaña, y de verdad que han sido unos testimonios muy importantes para este grupo de trabajo.

Muchísimas gracias.

Federación Andaluza de Entidades Menores (FAEM)

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Bueno, señores, pues vamos a continuar, en este caso con la Federación Andaluza de Entidades Menores.

Le damos la bienvenida a su vicepresidenta, doña Mercedes Tapia Sánchez y, también, al vocal, don Castor Mejías, que van a repartir su tiempo de intervención y sin más dilación, pues le damos la palabra a la señora Tapia.

La señora TAPIA SÁNCHEZ, VICEPRESIDENTA DE FAEM

—*[Intervención no registrada.]*

Que por lo que veo, lo habéis leído todos más o menos. Entonces, no tengo yo que leerlo.

Más o menos es una alegría que estemos en esta comisión en un tema, que se llega tarde, se llega tarde, porque es una lástima como España se estaba despoblando, y está todavía como no se encuentre una buena solución. Y la buena solución es que quieren la igualdad de oportunidades todos los pueblos, todos. Y la Federación de Entidades Locales, que hacíamos un trabajo, porque de Balanegra de Almería ya somos municipio, pero ELA hemos sido antes, pues hemos hecho un buen trabajo, pero la legislación andaluza nunca ha ido en este tema, ha ido siempre por detrás y ha habido ELA que han ido perdiendo habitantes, todo por, a este tema, no echarle la importancia que tiene.

El otro día estuvo aquí el presidente de la Diputación de Almería, la cual se ha portado siempre con las entidades, las dos que había en Almería, pero sé de otras y he visitado, las cuales el ayuntamiento nunca le ha aportado, nunca le ha dado obras provinciales, arreglo de caminos, nunca. Y entonces esos vecinos que viven en esas poblaciones han ido, pues, yéndose.

¿Cuál es el problema de aquí que, con no digamos de darle una prioridad a la España vaciada y demos todas las mismas oportunidades, que va a ser un coste grande, pero poco a poco, si no, esos pueblos se han quedado...? Por cierto, a mí me contaban mis padres que en tiempo de guerra vivían las personas de la costa de Adra, Almería, yendo a la sierra, tenemos la de Granada y Almería en la zona de Adra y El Ejido, La Alpujarra. Y ellos vivían, tenían comida e iba la gente que se moría de hambre ahí, a por comida. ¿Qué pasa ahora? Nuestra zona tuvo un despeje con el agua que se encontró, era un desierto, ahora los invernaderos. Y ellos no tienen nada, bajan a nuestros pueblos a trabajar y ver qué pasa con esos pueblos pequeños. Quieren tener un hospital al lado, quieren tener colegios,

quieren tener que las casas ya están viejas que se hundan, todas tienen iglesia, todos los pueblos de la sierra de ahí, y es una zona muy buena, pero no tienen, cuando bajan, ese desarrollo no lo tienen. Teníamos la oportunidad de darles la misma igualdad, más en pequeño, lo que no puede ser es... Les voy a poner un ejemplo, no porque quiera que haya autovías en todos sitios, pero de Almería salen todos los días mucha gente a trabajar al Poniente, a nuestra zona, 50 kilómetros, media hora. Hay una chica que conozco, de un pueblo de la sierra, le decimos al norte de Berja, la Montaña, va a trabajar a esta zona, 50 kilómetros una hora. Y la pobre chica no quiere dejar su pueblo y se hace una hora de bajada y otra de subida. ¿Qué quiero decir con eso? Pues que hay que dotar todos estos pueblos pequeños de las mismas oportunidades. Y la Federación aquí ha hecho una recopilación de lo que debe hacer. Ha puesto un ejemplo de Canarias, que está muy bien, porque las reducciones que hacen en Canarias, según un estudio, se le dio una oportunidad, a lo mejor hay que darles también a estas ELA, es beneficio a través de reducciones y bonificaciones de impuestos estatales, cotizaciones, tributos locales, etcétera. Lo único que podemos esas casas viejas arreglarlas, hacer casas, quieren colegios, por supuesto que en esa Alpujarra están muy juntos y no se puede dar un colegio en cada uno, pero sí pueden tener un local y un año le toca a un pueblo y otro a otro. ¿Cómo van esos niños a esos pueblos que están cercanos? Todos los ayuntamientos que tengan un pequeño automóvil, los lleven.

Consultorios médicos, todos quieren consultorio. Es imposible que un municipio pequeño de estos, de 10 kilómetros o 5, que haya en todos, pues bueno, se puede trasladar. Un día viene ahí, pero si tiene otra urgencia se acerca con ese coche que tendrá el Ayuntamiento para llevarlo, pero ¿cuál es el problema que había de los mayores? Un hospital no se puede hacer en esa zona. Pues, señores, hoy en día con tanto de eso, una ambulancia tarda más, en una zona céntrica, con que haya un helicóptero preparado, ya verás que pronto. Y ahí no se va nadie, y luego sobre todo crea empresa. Crear empresas en esa zona, lo mismo que la nuestra era un desierto, y como decía era la zona del esparto. Almería era pobre, ahora le ha dado la vuelta, todas esas zonas rurales tienen su encanto. Tiene, Láujar es la zona norte, tiene muy cerca Guadix de Granada, tiene una carretera que llegan de momento, bueno es de pena. Yo la pasé una vez y dije que no pasaba más. Si esa carretera estuviera en condiciones, por ahí vienen a Granada de momento y se pueden trasladar a trabajar y volver a sus casas.

Luego, sobre todo que vean ellos que tienen las mismas oportunidades, tienen su feria, tienen su iglesia, si la financiación como un ayuntamiento no por el número de habitantes, porque si por el número de habitante, entonces se le va a dar una limosna. Tienen que ser ayudas superiores a lo que hagan los ayuntamientos. Hay que volcarse, porque es un problemón. Y nosotros, como experiencia de las Entidades Locales Autónomas, que ahí el fallo de la Junta de Andalucía, por no hablar, de España, donde ha quedado que algunas están, como dicen, muertas, sin financiación y sin nada, por no legislar, porque la legislatura que hemos tenido aquí atrás no ha valido nada. Y lo que no podíamos estar en las Entidades Locales Autónomas, entre ellas, con venga recursos a la Junta y ganándole, porque para poner un recurso es porque crees que tienes razón, no es por dar la lata y ganando a la

Junta de Andalucía. Así que ustedes lo que tenéis que ver para las entidades locales, su financiación, su desarrollo en el problema que hay una Administración y los vecinos quieren, pues eso, que quieren estar como el pueblo de al lado, más en pequeño y se puede, se puede, ya le digo. Yo, leyendo aquí hoy el presidente de la Diputación de Almería, la cual le agradecemos siempre lo que tuvo con la Entidad Local Menor Autónoma, ha puesto una serie de recetas almerienses, la veo muy bien, pero es muy importante para que se ubiquen empresas, coger, como ya os he dicho, los beneficios de reducciones fiscales de impuestos estatales, tributos locales, o sea, lo que en Canarias se ha hecho, si no se da un plan, como dijéramos el Plan Marshall, no, llegamos tarde y seguirán igual y ver el desarrollo. Le voy a poner cuando le he dicho que bajan a trabajar una en coche y vuelve a su pueblo, una hora, de los que de Almería tarda media.

La juventud, para divertirse... Mi hijo se va muchas veces a Almería, media hora en autovía, ellos, los otros, si tuvieran, no van a tener autovía, pero si tuvieran más medios también podían acercarse a esos pueblos grandes a divertirse. Porque le voy a decir, hace un tiempo, nosotros íbamos a La Alpujarra, porque está en Sierra Nevada, los bares muy buenos de la Sierra, pero la carretera iba a tope y a la vuelta te morías, no autovía, pero esas carreteras arregladas y sobre todo que tienen carriles de adelantamiento, porque la cantidad de gente que, ahora ya no veo tanto, yo ya creo cuando vas a esos pueblos, está Trevélez, está Bayárcal, Laujar... Yo hablo de la zona norte nuestra, son pueblos preciosos y siempre hay uno de la comarca que ha ido a comprar ropa, como es Ugíjar en esa zona, pero muchos no tienen coche, mayores. Pues bueno, pues el del Ayuntamiento que hace como un autobús, tanto el Ayuntamiento como un día haga eso, le lleva a ese pueblo a comprar o comida o lo que sea. Hay muchas maneras, yo estoy haciendo un esbozo que a grandes rasgos me he leído esto, porque el presidente no podía venir, pero hay muchas maneras, pero, por favor, si ya hemos llegado tarde, ya podéis hacer para que esto salga adelante. Y yo hablo de Andalucía y hay pueblos muy bonitos, pero el desarrollo que tenemos en la costa ya no es playa, también si tuviera esa carretera. Yo he dicho, en vez de una hora, media hora o un poquito más, irían los domingos a la playa e irían... Pero si abajo hay cultura, cine, de esto, con actividades, allí no, es que ¿cómo va a haber una escuela para dos niños? Por supuesto, pero si ponemos, ya he dicho que no hay mucha distancia entre esos pueblos, si conocéis alguno, os metéis en el mapa, que está en la montaña, y son preciosos, pero en un autobús... Pero si dejamos siempre el colegio en el mismo pueblo, ese pueblo se hace grande y los demás no, no, un año el colegio aquí, porque una nave la tiene cualquiera, otro año aquí, otro aquí. Como son 6 o 10 kilómetros, el autobús los lleva, los trae y nada, pero sobre todo es que acuda gente joven, gente joven que les deis incentivos, alicientes, para decir aquí hay calidad de vida. Aquí van a poner o han puesto ya una empresa con una... En Balanegra, en la zona del Poniente, se estilan las cooperativas, eso también hizo mucho bien. Y os diré que la tierra no es como yo he visto muchas zonas, tierra buena. Allí era un erial, pero allí trajeron tierra buena, metieron su estiércol, sus cosas, y pusieron productivo. Hay que tener ideas. Yo iba antes

mucho para allá, pero cuando veía las colas y todo, no, porque también se come muy bien, pero que eso no era así solo decirle cuatro cositas, no adelantemos. Es igualdad de oportunidades y sobre todo ya vi el presidente como, si no el telemando ahora, el que se está de moda, según qué empresas, no todas, pero hay que ubicar empresas, si se le da un régimen fiscal, bueno, acuden, si se les prepara a esa gente, esos pueblos, vale. Lo único que le voy a decir es que a Barcelona, cuando el desarrollo de esos pueblos se fueron mucha gente, no hay verano o dos veces al año que esa gente vuelva a sus pueblos a tirarse 15 o 20 días, porque sus pueblos les tira. Yo tengo una amiga que vive en Balanegra, y es de Cádiar, ella todos los fines de semana... Se hizo una casa en Cádiar y va el fin de semana a su pueblo, porque tiene sus familiares en el cementerio, de todo. Entonces, hay que ser imaginativos, pero rapidez, pero no leyes como a las entidades locales menores aquí, luego Cástor hablará de las Marismillas, pero no lo que está también haciendo la Junta con las entidades locales menores.

Ya os digo que a nosotros de entidad local a municipio nos alumbró el día. Yo, como alcaldesa, a lo mejor manejaba un presupuesto de 300.000 euros y escasos, nada más que el primer año como municipio, ya teníamos dos millones de euros propios, quiere decir que se quedaba el ayuntamiento matriz, esos a montones. Estamos hablando de Andalucía, que todas menos Almería le queda ya una entidad local, para que ayudéis, empecéis por ahí, empecéis por ahí.

Y luego esos pueblos, pues tratar como eso sobre todo, como no deis bonificación y pongáis empresas, ¿de qué les sirve? Vale, alguno pueden bajar al pueblo de al lado si las carreteras están bien, como he dicho los pueblos de Laujar, por esa carretera que yo pasé una vez, se va. Tengo un primo allí arriba, y va a Granada por ahí o va a Guadix, que sale un poquito antes Guadix. Y yo la pasé una vez y dije y no más, porque aquello parecía de curvas y de estrechita, no; autovías no se va a pedir para ir, pero sí zonas de adelantamientos y eso, a la hora de la bajada venía mucha gente y Trevélez, en Trevélez se come muy bien, porque ahí en la sierra... Pero las carreteras que hay, eso no... Así que en infraestructuras hay que gastarse, pero para que haya capital, primero hay que ubicar también empresas. Es muy difícil ahora, que quien se ha ido joven fuera, a lo mejor vuelva, pero si se le dan incentivos y un sueldo acorde, pues vuelve, porque a su pueblo... Le voy a poner un ejemplo, están ahí pueblos vacíos, celebran todos los años su feria. Ese día no se cabe en el pueblo. Acuden de todos sitios donde viven, porque es su pueblo. Esta chica, cuando digo: y tú, ¿no te cansas una hora para ir y otra de vuelta? Y dice: «No, no quiero dejar mi pueblo, mi hijo es pequeño y no quiero dejar». Al final lo dejará. Así que a ponerse las pilas.

Luego, si os ha venido y habéis leído esto y queréis hacer una pregunta, yo a grandes como el presidente que era el que lo iba a llevar, pues he estado, y más o menos me habéis dicho que lo habéis leído, pero sobre todo lo que quiero son ideas que tengáis para que esto resurja y rápido. Andalucía puede ser pionera, porque tiene ELA, algunas como no entiendo cómo ha podido desaparecer el Centenillo, es más, una alcaldesa recién elegida, que no ha podido... Oiga, espera que termine la legislatura, y usted,

si ya la quiere el ayuntamiento quitar, pero deje a esa alcaldesa que ha sido elegida por el pueblo, no, lo quita de en medio, como los ayuntamientos creaban las entidades locales, pues no es así.

Y si empezáis por las entidades locales, que funciona muy bien, y aquí dejo, porque creo que me he pasado... ¿Me he pasado de tiempo?

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Un poquito, pero no...

La señora TAPIA SÁNCHEZ, VICEPRESIDENTA DE FAEM

—Ea, mi amigo Castor...

Pero, por favor, leedlo, sed consecuentes con esto y sed pioneros y sobre todo régimen fiscal de Canarias, es una maravilla, y sobre todo buscar empresas, que nuestra tierra era la tierra del esparto. Yo me crié en Sevilla, si me veis digo muchas veces el «ea», estudié en Sevilla y soy de Málaga, pero tiene que éramos, me decían: uy, la tierra del esparto, si conocéis Almería el cambio que ha dado y la riqueza que tiene, entonces eso se puede hacer, pero no dejándolo ahí el uno por el otro, la casa sin barrer.

Paso a mi compañero, si...

[Intervención no registrada.]

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Le damos las gracias, señora Tapia.

Le pasamos la palabra al señor Mejías, y luego ya intervendrán los grupos y les podrán hacer alguna cuestión.

Señor Mejías, tiene la palabra.

El señor MEJÍAS VÁZQUEZ, VOCAL DE FAEM

—Bueno, muchas gracias, y buenas tardes a todas y todos.

Mi nombre es, como bien dice, Castor Mejías. Soy alcalde, no presidente, como técnicamente vendría a significar, porque nos entendemos como alcaldes y alcaldesas, concejales y concejalas, en

cuanto que nos construimos nuestra propia identidad como pueblo, ¿no? Y como vamos a intentar que visualicéis, pues somos un pueblo más, ¿no?

Bien, empezar por agradecer este espacio y, en nombre de nuestro presidente, pues plantearos las disculpas, le ha sido imposible, por cuestiones de males personales, el que no pueda estar compareciendo hoy aquí.

Una vez dicho esto, decía que agradecemos estos espacios, pero también —como planteaba Mercedes— llegan tarde. Llegan tarde en cuanto a que los tiempos corren muy rápido, y se sabe que el tiempo es la cuestión más importante del ser humano, ¿no? Pues es más importante para aquellos colectivos, aquellas comunidades que están mal, ¿no? El tiempo se agrava más. Cada día que pasa es vital, cada hora que no se le atiende, digamos que es adelantar su muerte. Y esa es la realidad que están viviendo las entidades locales en Andalucía y entidades menores en el resto del Estado español.

Reto demográfico, de población, España vaciada... Mire, llámenles como quieran, la cuestión es que el medio rural se está muriendo. Y se está muriendo por la desatención que está teniendo por todas las administraciones públicas de rango superior, empezando, por supuesto, por los ayuntamientos matrices, ¿no?

¿Qué es una ELA? Entidad Local Autónoma, entidades menores en el resto de España. Una ELA puede llegar a ser, lo es, de hecho, un núcleo urbano con los mismos servicios, desarrollando las mismas competencias que un municipio, pero a base de los riñones de sus propias gentes. Igualmente vamos a exponer los motivos que dan lugar a eso. Y que dan también a aquellas ciudadanías de primera, en el ayuntamiento matriz, y a ciudadanías de segunda en las entidades locales autónomas. Como decía, Marismillas va a ser el ejemplo, pero podría ser cualquier otra ELA de nuestro territorio.

La financiación, por ejemplo. Venimos peleando, esta federación, más de 30 años, que la financiación por la que subsistimos las Entidades Locales Autónomas es insuficiente para garantizar un mínimo de dignidad a sus servicios y poder desarrollar esas competencias que, o bien son suyas, asumidas o delegadas por la matriz. Esa financiación, mayormente, viene por impuestos, por tasas, etcétera, y nos quedamos fuera de otra gran partida económica, valga la Patrica, valga la PIE. En esa participación de impuestos de la comunidad autónoma o el Estado, por ejemplo, en Marismillas, en Patrica cogería 95.000 euros. Recordad que estas partidas vienen por número de habitantes, sumándole la condicionante de que, al tener poblaciones segregadas, como es el caso de las Cabezas de San Juan, ayuntamiento matriz de Marismillas, se coge más puntuación —se coge más dinero, para entendernos claramente—. De la PIE, de los impuestos del Estado, Marismillas debería coger 325.000 euros, ¿saben ustedes cuánto cogemos de ese montante? Cero, cero.

Y luego, están las cuestiones también, de la mano con la financiación, sobre las competencias. ¿Qué pasa con las competencias? Hay algunas que tenemos delegadas, pero no vienen acompañadas de una partida económica, por lo cual es «toma la pelota pinchada y si no tienes una bomba para llenarla, bueno, pues juega con la pelota vacía» o dará lugar a que no se juegue al fútbol, ¿no?; al

fútbol, al baloncesto, al tenis, a lo que sea, pero con una pelota pinchada no se puede llegar a ningún lado, ¿no? ¿Cómo hacemos esto de la financiación, cuando estamos viendo que hay municipios —y muestra la desigualdad que existe—, hay municipios con menos habitantes que cualquier ELA? No me voy a poner a plantear aquí a muchos, pero son muchísimos: el Saucejo, el Garrobo..., un montón de municipios con la mitad de habitantes que, por ejemplo, Marismillas, y tienen 2 millones de euros más. Marismillas tiene 506.000 euros en su presupuesto. El Ronquillo, por ejemplo, viene a tener, los dos millones y pico. Es una muestra más de cómo en la financiación hay una discriminación impresionante y que es la que tenemos que atajar, si no...

La señora TAPIA SÁNCHEZ, VICEPRESIDENTA DE FAEM

—Perdón, vecinos de primera y vecinos de segunda.

El señor MEJÍAS VÁZQUEZ, VOCAL DE FAEM

—Sí, ya lo he planteado, Mercedes, cuando hablamos al principio.

¿Cómo peleamos con esto? Necesitamos infraestructuras. Marismillas se sitúa dentro de las Marismas del Bajo Guadalquivir, es la mayor extensión agrícola de Europa, de donde salen millones de toneladas al año, pues en vez de ser rica a Marismillas, en cuanto que tiene la posibilidad de interactuar con esa producción que está en su propio territorio, nos vemos que vamos cada vez con menos gente. En el año 2005, Marismillas tenía un número de habitantes en torno a los 2.500; hoy tenemos 1.600 habitantes. Mientras que no empezamos a contrarrestar los 40 años de atentados, de ataques a las entidades menores, esto va a seguir así. Cada vez seguiremos con menos gente y desapareciendo el medio rural.

¿Y cómo se combate eso? Planteaba una, que es la financiación. La otra es la estructura, el apoyo y los servicios. No podemos tener carriles donde muere la gente, donde se comparte, en las vías de comunicación, maquinarias agrícolas con autobuses escolares, en carreteras que no tienen ni un metro y medio de anchura, no de arcén, no de arcén, de carril. No puede ser que las entidades menores no tengan un transporte público, no tengan unas infraestructuras y una ayuda fiscal. No puede ser que, por ejemplo, como en Marismillas, llevemos más de cuatro años, más de cuatro años, intentando montar un polígono industrial. Tenemos empresas dispuestas a afincarse ahí, lo que haría fijar a la ciudadanía de Marismillas y de todas las entidades locales autónomas, en cada una en lo que corresponde a su territorio, al mismo, no nos iríamos. La pareja de 25 o 26 años que decide compartir su vida no tendría que irse a Las Cabezas y alquilar un piso, si en Marismillas se dotara —Marismillas, repito, o todas las

entidades locales autónomas—, se les dotara de un Plan de Vivienda. ¿Queremos luchar contra la despoblación? Hagámoslo, pero la manera es esa: dotando de infraestructuras, de servicios y de recursos a quien no los tienen y a quien se supone que hoy nos preocupa, atendámoslos de verdad. Si no, igual que se ha aplaudido el que este espacio lo podamos estar atendiendo ahora mismo, no servirá de nada si nos quedamos en el hablar, en el decir y olvidamos el hacer.

Plan de emergencia. Evidentemente necesitamos un plan de emergencia ya. Pero hay un preplan de emergencia, y entiendo que todos lo conocéis porque muchos nos hemos reunido ya, y en estos últimos dos años, son diferentes grupos, en todos los grupos parlamentarios nos hemos reunido la federación —incluso dos y tres veces con cada uno de esos grupos—. Seguimos esperando esos dos millones y medio que se han aprobado en el presupuesto del año 2020, que es que se va a incumplir la ley presupuestaria de esta casa. Y alegando qué, alegando que es que la pandemia... Miren ustedes, si queremos contrarrestar el residuo que está dejando esta pandemia, paguen esos dos millones y medio a las ELA, que es la manera de contrarrestar la pobreza, que es la manera de contrarrestar el nivel de paro subido de cara a la... Si ya era..., si ya teníamos la cuota de paro, si las deudas ya eran altas, imagínense en este estado que estamos ahora mismo. Paguen esos dos millones de euros para poder hacer realidad y que atendamos no solo a los residuos de la pandemia, sino al proceso histórico que nos está dando lugar a la muerte literal del medio rural en Andalucía.

Y los dos millones y medio de esos euros ya, ¿que hay que hacer un plan de emergencias? Sí, hace falta ya. Y ya hay el soporte jurídico, ¿eh?, el medio de transporte para que eso se haga una realidad y tengamos las ELA ese dinero en el banco, ya lo tenéis, ya lo tiene la Junta de Andalucía desde antes del verano, porque lo que se quería pagar, mediante un decreto, que más de la mitad del mismo planteaba cómo quitar de en medio a las ELA. ¿Cómo vamos a estar de acuerdo la federación con eso? Es imposible, es imposible, nos estaba conllevando a la muerte directa, supondría que el ayuntamiento matriz dijera «Tú, fuera». Está pasando; está pasando porque las diferentes leyes dan lugar a que suceda eso. Y luego, venga, sí, vamos a hablar de un plan de emergencia, una vez ya hayamos hecho este primer preplan de emergencia, que son esos dos millones y medio de euros. Recuerdo, ojo, que vamos a incumplir la ley presupuestaria.

Vamos a hacer ese plan de emergencia, empezando por cambiar leyes, algunas autonómicas, como la Laula, en la que no da lugar a que podamos seguir siendo municipios, en la que da lugar a que el ayuntamiento matriz diga cuánto te da o cuánto no te da del dinero que es tuyo, porque recoge..., los equis euros que recoja por mí, por mis familias, por mis vecinos, se van a quedar allí, se van a quedar en el ayuntamiento matriz. ¿Y qué criterio, luego, para repartir? Estamos viendo que hay ELA que es que no les dan ni un duro. Marismillas, fue 506, pero es que hay otras que no le dan nada. Y la justicia: la ley es la ley, y nos damos una y otra vez con la ley de frente.

Queremos hacer más cosas, en estos documentos que hemos entregado en la federación están las propuestas. Que no es la primera vez que las tenéis en la mano; que es que esas propuestas llevan ya

circulando por el Parlamento entre 10 y 15 años. Ni con un partido gobernando tantos años, ni con la coalición actual ahora mismo que tenemos.

Cambiamos las leyes. Veamos el ejemplo, por ejemplo, de Extremadura: cambió la ley de financiación, dio lugar a que la participación de los impuestos de la comunidad autónoma y del Estado lo perciban las ELA; ha cambiado en un año todo el contexto rural de esa comunidad autónoma. O fijémonos en Euskadi, exceptuando una de sus provincias, todas han trasladado sus entidades menores a municipios. ¿Ha pasado algo? No ha pasado nada. Por ejemplo, Francia, hoy en día, en el Estado español..., porque esto, tenemos que ser pioneros —como decía Mercedes aquí— pero trasladarlo al Gobierno central también. Y plantearle que ellos empiecen a cambiar leyes, empezando por la de 2012 —en la que hacen más imposible que las entidades menores puedan ser municipios—, y hagan a todas, municipios; todas las que quieran, las 3.700. ¿Qué pasa porque haya 3.700 municipios más? No pasa nada. Aun así no llegaríamos ni a la mitad de los municipios que tiene Francia.

Y bien, acabo ya, creo ya que acabó mi tiempo. Desde la federación, desde la alcaldía de la entidad autónoma de Marismillas y Balanegra, aplaudimos este espacio, pero encarecidamente pedimos, por favor, que no se quede en esto, en crear espacios. Y hay muchos que lo decían: los espacios, suena muy bien, pero si no se le dan contenidos, una trayectoria y una fiscalización, pues es para nada. Y empiece ya a darse dinero, una vez que den esos dos millones y medio, den, como recoge la propuesta, 500 millones de euros. Y cada equis tiempo, que sea revisable, que se vea si ese dinero realmente está paliando la despoblación o no. Que se trabaje.

Y nada más. Desde la federación vamos a hacer lo que venimos haciendo durante la historia de la misma. Somos una federación, entendemos que maltratada por la propia Federación de Municipios y Provincias, somos una federación maltratada por la mayoría de los partidos políticos. Somos maltratadas hoy en día por esta casa. Es una realidad que, si quieren que deje de ser realidad, tienen la oportunidad.

Nada más. Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchas gracias, alcaldesa. Muchas gracias, alcalde.

Vamos a pasar el turno a los diferentes grupos, a los que les tengo que rogar brevedad por los siguientes comparecientes también.

Por el Grupo Parlamentario Vox, el señor Moltó.

El señor MOLTÓ GARCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Seré bastante breve. Muchas gracias a la señora Tapia por su visión muy realista de la situación de estas poblaciones de las que estamos hablando. Y muchas gracias al señor Mejías por regañarnos, porque ha sido un regaño bastante contundente.

Entonces, veo que presentan ustedes una serie de reformas legislativas. Lo estudiaremos, dentro de mi grupo, conforme a la visión que nosotros tenemos que, como ustedes saben, es más municipalista y más tendente a las grandes estructuras que a las pequeñas. Pero, en fin, como no soy experto en este tema, se lo pasaré a mis compañeros para que lo estudien y le daremos debida cuenta.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Moltó.

Pues, por el Grupo Adelante Andalucía, la señora García tiene la palabra.

La señora GARCÍA BUENO

—Muchas gracias, señor presidente.

Bueno, agradecer a los dos comparecientes por la claridad en la que han expuesto la problemática que sufren las ELA. Sabemos que, si ya de por sí, es complicado vivir en el medio rural, en los pueblos pequeños, cuando es una entidad local, bueno, pues esto se agudiza, se multiplica el efecto negativo por mucho. Y más si tenemos en cuenta realidades como la que apuntaban: que haya presupuestado más de dos millones y medio de euros y que no se hayan invertido, es un problema añadido a ese despoblamiento que están sufriendo nuestros pueblos.

Agradecerle por la claridad, como les decía, porque coincidimos prácticamente en todo lo que habéis expuesto: la falta de oportunidades, la falta de transporte público tan necesario en nuestros pueblos, el que no se financie con respecto a los habitantes, sino con las necesidades de cada pueblo, porque es injusto.

Por lo tanto, agradecerles nuevamente vuestra participación en este grupo, que tendremos en cuenta todo lo que habéis expuesto.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señora García.

Por el Grupo Parlamentario de Ciudadanos, señor Díaz.

El señor DÍAZ ROBLEDO

—Gracias, señor presidente.

Señora Tapia, señor Mejías, muchas gracias por su exposición.

Yo estuve reunido en la legislatura anterior con ustedes, no sé si se acordarán...

[Intervención no registrada.]

Sí, afortunadamente, ahora somos Gobierno.

Yo le voy a decir otra cosa, hay un fondo incondicionado, de 2.500.000 euros, que ha puesto este Gobierno, y no puso el anterior en las anteriores legislaturas. Y está ahí, el presupuesto no ha terminado, se está ejecutando, por lo tanto, este Gobierno cumple sus compromisos. Y estoy convencido de que esto también lo cumplirá. Así que no ha terminado el año, el presupuesto está en ejercicio. Además, este Gobierno es transparente, el gasto del presupuesto está prácticamente al día en la página de transparencia y el grado de ejecución del presupuesto se verá cuando termine y esta partida, con toda probabilidad, también se ejecutará.

Decirle que ha dicho usted, señora Tapia, algo que es esencial y que a veces se pierde en cualquier debate, o en muchos debates de los que hay en esta Cámara, y es la igualdad de oportunidades. Se han referido a una dicotomía que está en el diseño de nuestras leyes, y es una concepción, a veces, digámoslo, errónea de la política, y mantenida erróneamente también. Y es sacrificar esa igualdad de oportunidades, simplemente porque se tiene una concepción de la estructuración muy rígida. Y creo que es el momento de que esa normativa, a nivel autonómico, sea revisada —y así se lo expresé entonces—. Creo que hay margen para hacerlo. Me consta que, desde la Consejería de Presidencia, que es la competente, se está haciendo ese trabajo. Tengan en cuenta que mi partido y, en este caso, el Partido Popular están gobernando —apenas estamos gobernando hace apenas un año y pico, no llega a dos años—. Por lo tanto, le pediríamos que, después de muchos años esperando, tengan en cuenta que estamos trabajando en ello. La cuestión económica, ya hay una partida encima de la mesa puesta y, lógicamente, también hay normativa, a nivel estatal, que se tiene que mejorar, que se tiene que cambiar. Por lo tanto, aquí también hay representantes de formaciones políticas que sustentan al Gobierno de España, yo estoy en este caso refiriéndome a ellos.

Es evidente que con esta pandemia también se han visto agravados los problemas de financiación y los problemas competenciales, y es evidente también que se han puesto en evidencia esas carencias, también en el ámbito de la despoblación. Por lo tanto, esas reformas son necesarias, esos recursos son necesarios. Si están comprometidos los presupuestos, con toda probabilidad seguro que os llegarán. Y los cambios normativos irán llegando. Hemos debatido ampliamente —y termino, señor presidente— en este Parlamento sobre cuestiones que ustedes han planteado. Y este Gobierno, me consta que es sensible a las reformas normativas que ustedes plantean.

Gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, señor Díaz.

Grupo Parlamentario Popular, señor Palacios.

El señor PALACIOS RUIZ

—Muy bien, muchas gracias. Gracias, presidente.

Gracias, señora Tapia. Gracias, señor Mejías.

Lo cierto es que entendemos y somos sensibles a las circunstancias que viven las ELA, las conocemos de primera mano. De hecho, en el municipio de Baños de la Encina, donde está ubicada la ELA de El Centenillo, estuvimos con el presidente de su asociación precisamente, intentando, reivindicando y, bueno, en cierto modo, pues luchando para que se mantuviera una realidad histórica. Y, en fin, estos son los avatares de la política.

Lo cierto es que entendemos..., es verdad que ustedes se circunscriben a ámbitos relativamente reducidos, pero cierto que son situaciones que se repiten en casi todas las provincias. Es más, y usted lo ha puesto de manifiesto, en algunas provincias de una forma mucho más grave, porque en Almería nos consta que existe una diputación sensible a este problema. Es verdad que hay otras provincias donde esas diputaciones no son sensibles a estas realidades y nos ha costado estar permanentemente exigiendo que se reconozca, que, de alguna manera, se identifiquen como dos realidades distintas: el municipio y, en este caso, las ELA.

He leído su escrito, está bastante detallado. Efectivamente, en cuanto a lo que se refiere en cuanto a reivindicaciones presupuestarias, lo ha dicho el señor Díaz, en ningún presupuesto aparecía un fondo para ELA. Ha aparecido este fondo para ELA, los dos millones y medio, aún no ha terminado el periodo de ejecución del presupuesto, se ejecutará. Yo estoy convencido y creo que el Gobierno va a cumplir con las distintas entidades locales autónomas y se ejecutará ese fondo. Se está modificando la LOUA, conocen esa situación, en aspectos mucho más beneficiosos también para las entidades locales autónomas; la LAULA, por supuesto, que tendrá que ser y me consta que también se está viendo en distintos aspectos; y la propia asociación, la FAMP, tiene conocimiento de ello, porque ha mantenido distintos encuentros aquí en el Parlamento.

Y en cuanto a las reivindicaciones, pues son las que hemos visto y las que hemos conocido. En cuanto a las comunicaciones viales, en cuanto a los beneficios fiscales, en cuanto a esa brecha digital, a esa brecha, incluso, como comentaba el presidente de la Diputación Provincial de Málaga: municipios en los que no existen oficina de correos, sucursal bancaria... En fin, en cuanto a infraestructuras básicas para que esos municipios puedan continuar —en este caso, municipio no, en este caso las

entidades—, pero también municipios de otra naturaleza porque muchas de la propuestas que hacen sirven también para municipios que están sufriendo severamente esta despoblación. Y, bueno, y, en definitiva, el compromiso —que lo adquirimos— que mantenemos, en este caso por los grupos —y me refiero al Partido Popular y me refiero a Ciudadanos— que sustentan al Gobierno de la Junta de Andalucía. Muchas gracias.

Gracias, presidente.

[Intervención no registrada.]

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Pasamos al portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, señor López.

El señor LÓPEZ GARCÍA

—Sí. Gracias, señor presidente.

Señora Tapia y señor Mejías, compartir con ustedes algunas de las reflexiones, lógicamente, que hacen, en relación con el núcleo central de sus reivindicaciones y de sus demandas. Estamos hablando de Política de igualdad de oportunidades y de equilibrio en el territorio. Y, por tanto, cuando hablamos de igualdad de oportunidades, estamos hablando del derecho que todo el mundo tiene a tener acceso a servicios públicos básicos de calidad, a tener accesibilidad y comunicaciones terrestres y telemáticas en un momento como este, donde la pandemia ha puesto de manifiesto, por ejemplo, en relación con el turismo como fuente de ingresos complementarios a las actividades tradicionales del ámbito rural, que ha habido una mirada más amable al mundo rural en este momento, porque era un espacio más deseado por los valores que encierra, en un momento donde la gente tenía más dificultades, más miedo en relación con los grandes ámbitos y las grandes aglomeraciones urbanas. Igual que el planteamiento de ir abriendo y ensanchando el espacio del teletrabajo, puede permitir, efectivamente, unas oportunidades ligadas al mundo rural que antes no existían.

Bueno, la base, al final, de la población en el mundo rural es que la gente tenga oportunidad de trabajar. Eso es lo fundamental. Y es verdad que, además de eso, hace falta estimular, usted hablaba de empresas. Bueno, las empresas no las crea la Administración pública, pero sí estimula la creación de empleo. Y tiene que haber incentivos desiguales, en términos comparativos respecto a otros territorios, que favorezcan que efectivamente el mundo rural es destinatario de unos esfuerzos, con un plus para incentivar a quien, efectivamente, tiene unas iniciativas de inversión —del tipo que sea—, una actividad industrial, quizás no de grandísimo tamaño, pero, al fin y al cabo, la suma de muchas pequeñas

iniciativas crea una estructura estable —en el ámbito de la agricultura, de la ganadería, del turismo, de la artesanía, de todo lo que conforma unas oportunidades— que, en definitiva, enriquecen y estabilizan la población en el mundo rural.

Yo creo que por ahí es por donde tiene que haber una sensibilidad de los gobiernos, y esta es una política que va desde la Unión Europea, pasando por los gobiernos nacionales, por los gobiernos autonómicos, por las diputaciones, que tiene que horizontalmente acabar siendo entendida por todos. Los recursos públicos no son ilimitados, son finitos, todos queremos llegar al óptimo de pagar lo menos posible y tener la mayor cantidad de servicios posibles. Y esta es una aspiración colectiva muy difícil de casar: porque no se puede pagar poco y disfrutar de mucho —no hay nada que sea gratis, ¿verdad?— y, por tanto, hay que tener un cierto equilibrio. Yo le decía al presidente de la diputación, que ha comparecido anteriormente, que si estaba de acuerdo con esto que se ha dado en poner de moda de la «bajada masiva de impuestos», como título; en las políticas reales luego, no es posible, porque al final cuando hay menos recursos en el presupuesto hay que renunciar a políticas. Y ¿a cuál de ellas se renuncia? Ciertamente, como las grandes decisiones se toman desde los grandes ámbitos urbanos, los espacios periféricos, en términos territoriales, suelen quedar preteridos siempre.

Por tanto, cuidado con poner de moda esto de la «bajada masiva de impuestos», que suena muy bien al oído de cualquiera. El problema es que el artículo 41 de la Constitución dice que tenemos que contribuir razonablemente al sostenimiento del gasto público en función de nuestras capacidades, y la base fiscal en España hay que ensancharla, porque estamos seis o siete puntos por debajo de la media de la Unión Europea. Y, seguramente, no habrá que subir los tipos a cada uno de los que sí contribuyen al sostenimiento del gasto público, pero hay quien no lo hace y esa base fiscal hay que ensancharla para que la suma de los recursos globales nos vaya acercando, también en términos de ingresos fiscales del conjunto de las administraciones públicas, a la media que tiene Europa, y así podemos hacer más políticas que tienen que ver con, efectivamente, la igualdad de oportunidades en los ámbitos periféricos, en el mundo rural —ya me está mirando el señor presidente para que calle, y lleva razón, le pido disculpas—. Y, ciertamente, compartimos con ustedes sus preocupaciones.

[Intervención no registrada.]

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor López.

[Intervención no registrada.]

Le voy a dar ahora mismo la palabra, ya que puede contestar a los diferentes intervinientes. Sí les tengo que rogar que sean muy breves.

Así que si quieren tomar la palabra...

La señora TAPIA SÁNCHEZ, VICEPRESIDENTA DE FAEM

—Yo les quería... Sí, la verdad ha valido la pena venir desde tan lejos, de Almería, para escucharos.

Pero hay un problema, como aquel en el espacio: «Houston, tenemos un problema», pues aquí lo tenemos. No pongan ustedes en todos la igualdad de condiciones, cuando esos municipios ya vienen con la riqueza que los pueblos estos pequeños no tienen. Y pueblos que han sido muy importantes, pero ahora vas y ves que viven en casas viejas porque no tienen medios, a lo mejor, para arreglarlas. Pues una ayuda no va a ser para toda la vida, pero es para darle un poco de..., y es un problema que hay que solucionarlo. No nos pongamos ahora todos como que todo esto... Es un problema y se puede ayudar entre la parte más favorecida. Y hay que hacerlo pronto, porque esto se muere.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, señor Mejías.

El señor MEJÍAS VÁZQUEZ, VOCAL DE FAEM

—Gracias, señor presidente.

Nada más que plantear, no entiendo ni una sola contradicción a nuestro planteamiento, por lo cual, pues nada, agradecer la oportunidad de poder expresarnos, como hemos planteado, las diferentes intervenciones. Y simplemente añadir que, aunque hemos puesto de ejemplo hoy aquí a Balanegra y Marismillas, venimos representando a todas las entidades locales autónomas de Andalucía, ¿vale? Hemos cogido dos ejemplos, creíamos que es más gráfico, más ilustrativo el que se hable en primera persona, pero evidentemente trasladable a todas las 36 entidades locales autónomas, y me atrevo a decir que a las 3.700 entidades menores del Estado español. Nada más, cuando hablabais del tiempo, por favor, también lo he planteado en mi intervención: el tiempo para los que estamos mal, aún es más importante. Cada día que pase, cada día derramamos un poco más de sangre.

Eso es todo. Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchas gracias. Y agradecerles, en nombre del grupo de trabajo, pues su intervención de hoy a la Federación Andaluza de Entidades Menores.

Muchísimas gracias.

[Receso.]

Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos de Andalucía (UPA-A)

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, señorías.

Vamos a continuar ya con el último de los comparecientes de la tarde, que es la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos. Recibimos a don Francisco Moreno Navajas, secretario de organización y a Doña Verónica Romero Vázquez, secretaria general de UPA, Sevilla.

Les damos las gracias por comparecer en este Grupo de Trabajo relativo a la Estrategia Andaluza frente al Reto Demográfico. Y sin más, pues les damos la palabra.

El señor MORENO NAVAJAS, SECRETARIO DE ORGANIZACIÓN DE UPA-A

—Buenas tardes.

Gracias, presidente.

Señorías. En primer lugar, como no puede ser de otra manera, agradecer a esta comisión que nos haya dado la oportunidad a la Unión de Pequeños Agricultores de poder venir a dar nuestra opinión sobre un tema tan importante como es el reto demográfico o lo que podríamos llamar básicamente el tema del despoblamiento rural. Y queremos empezar siendo muy contundentes, diciendo que Andalucía, la Andalucía rural se vacía, se queda vacía. Como ejemplo, decir que la Andalucía interior se desangra. A día de hoy, siete de cada diez municipios pierden población, y este éxodo principalmente se ensaña con los municipios de montaña y sobre todo con los municipios que dependen o que están en zonas de agricultura de secano. En la última década, más de 170.000 personas dejaron sus pueblos, debido a la crisis y a la falta de expectativas en sus territorios, induciendo un importante movimiento migratorio hacia las costas y las grandes aglomeraciones urbanas. Pocos municipios se han librado de esta situación. Y es verdad que hay en algunos que son mucho más graves, como es el caso de Jaén, incluso de capitales de provincia como Jaén, Granada y Córdoba, podemos decir que, en 2018, 533 municipios de Andalucía tenían ya menos vecinos que 10 años antes. Es decir, el censo del 68% de las localidades andaluzas ha retrocedido desde 2008.

Desde UPA Andalucía abordamos este asunto, teniendo en cuenta tres problemas que pueden repercutir sobre la demografía de nuestra comunidad. Estos son: el envejecimiento de la población, los efectos de la población flotante, y el despoblamiento rural. Estos tres problemas producen desequilibrios demográficos en el tiempo o en el territorio, pero, no obstante, desde nuestro punto

de vista, no guardan relación los unos con los otros, porque nos preguntamos: ¿qué tiene que ver la natalidad con el despoblamiento? Con respecto al problema de la natalidad, el que nazcan menos personas de las que fallecen puede llegar a ser grave si se mantiene en el tiempo, fundamentalmente por el mantenimiento del sistema de pensiones. Otro problema es que la gente se desplace estacionalmente de forma masiva, multiplicando la población de algunos municipios en algunos momentos. Y esto es un problema que se viene produciendo ya, y que es cierto que, a veces, complica el financiar los servicios y dimensionarlos correctamente en estos municipios. Sin embargo, el problema de que los jóvenes y las mujeres abandonen el 68% del territorio andaluz para concentrarse principalmente en zonas urbanas y costeras se llama despoblación. Es un problema de hoy, y es duradero y antiguo, y si seguimos con las mismas estrategias erróneas, lo será también de futuro. Para UPA Andalucía, este es, sin duda, el problema más grave, ya que está dejando importantes zonas rurales abandonadas, lo que significa recursos desaprovechados, una merma de la calidad de vida de todos nosotros y del medio ambiente, y una pérdida de cultura e identidad de las propias personas.

Y llegados a este punto, podemos contestarnos a la pregunta que hacíamos antes: ¿qué tiene que ver la natalidad con la despoblación? La respuesta para nosotros es clara: nada. Es evidente que la baja natalidad no responde o no es responsable de la despoblación rural, y basta pensar que en la Andalucía de 1950, con 5,6 millones de habitantes, los pueblos estaban llenos, mientras que, en estos momentos, con 8,4 millones de habitantes, los pueblos se están vaciando. Por tanto, hay un problema evidente que propicia este despoblamiento y no es otro que las personas que viven en zonas rurales no acceden o tienen muchas dificultades para acceder a servicios que son de uso normal y habitual para las personas urbanas. Lo que pasa en estas zonas no se arregla con ayudas a la natalidad, porque no es un problema de animar a los padres a que tengan hijos, sino que es un problema de que en los pueblos no hay ni padres ni madres.

Reconozcamos, pues, que el reto demográfico más urgente de Andalucía no es otro que el despoblamiento rural. Y no nos cabe la menor duda de que si dotamos a las zonas rurales de las condiciones adecuadas de vida traerá consigo una fijación de las personas al territorio, además de llevar aparejado un incremento de la natalidad. Desde Andalucía, debe existir el firme compromiso con el fomento de estrategias de poblamiento activo de nuestro medio rural; el desarrollo de territorios rurales inteligentes, dinámico y poblados, que sean atractivos para el asentamiento de la población y generadores de actividad económica y empleo de calidad, especialmente para los jóvenes y las mujeres.

Hoy escuchamos palabras grandilocuentes sobre este fenómeno: frenar la despoblación, evitar el abandono la España vaciada..., que tienden más a prohibir que a promover o favorecer que la población que quiere seguir viviendo en el medio rural lo haga dignamente. Por este motivo se deberían modificar los términos a los que hace referencia este fenómeno y utilizar otros como la revitalización del medio rural o, como siempre se ha llamado, simplemente desarrollo rural. Precisamente este término

es el que se ha utilizado en la Política Agraria Comunitaria para recoger aquellas ayudas y estrategias tendentes al desarrollo de la actividad agraria, empleo y desarrollo industrial de las zonas rurales, precisamente lo que necesitan ahora con más interés.

Desde UPA Andalucía, somos conscientes de que, si no se toman medidas urgentes a corto plazo, desaparecerá una cultura tradicional y una actividad económica fundamentalmente agraria que gestione estos territorios y conserve su patrimonio natural. Por ello, desde nuestra organización, reclamamos políticas, acciones y proyectos que potencien a la agricultura familiar como auténtico motor de la actividad económica de las zonas que se están despoblando, unido a estrategias de diversificación de la actividad agraria, que favorezcan fijación y estabilidad en el empleo. Al mismo tiempo, son necesarios planes que potencien unos servicios y equipamientos en el medio rural semejantes a los que hay en el medio urbano. Consideramos que las dinámicas de desarrollo local deben integrar aspectos sociales, culturales y naturales que no suelen contabilizar desde un punto de vista netamente económico, a la vez que generar una respuesta apropiada y adecuada a las necesidades de sus habitantes.

Con todo lo anterior, los aspectos que desde nuestra obligación proponemos para que sean atendidos para fomentar el desarrollo rural y, por tanto, un entorno rural vivo, atractivo y poblado, son los siguientes.

El primero, y quiero ponerlo con mayúsculas y con altavoz, precios justos para la producción agraria. Si queremos que haya relevo generacional, que se incentiven las inversiones a pequeña y mediana escala y, en definitiva, se compense vivir alejado de los centros de ocio y administrativos, la actividad principal, que es la agraria, debe ser rentable. Señorías, ninguna de las políticas que se quieran llevar a cabo en el medio rural, como es la incorporación de jóvenes o como es el fomento de la incorporación de la mujer, etcétera, ninguna de esas políticas va a tener éxito si no hay rentabilidad en el medio rural, donde la actividad agraria y ganadera es la principal. Ningún joven se va a quedar en el campo, si cuando se acaba la ayuda que recibe y echa las cuentas, no le salen. Acabará abandonando. Por lo tanto, como digo, con mayúsculas, precios justos para las producciones agrarias.

Impulsar un modelo de agricultura familiar sostenible, constituido por agricultores y agricultoras que residen y trabajan en el medio rural, y cuya principal renta y dedicación proviene de la actividad agrícola, ganadera y forestal, que aplica métodos de producción ambientalmente sostenibles y conserva el patrimonio natural y cultural. Mejorar las estrategias de comercialización de las pequeñas empresas. Es muy importante fomentar el comercio local y las estrategias de consumo de productos de cercanía, y apostar por los mercados locales y los mercados especializados, con aumento del valor añadido de las producciones locales y del medio rural. Debemos garantizar que haya un etiquetado en origen obligatorio, claro, transparente, que ofrezca la máxima información al consumidor para que se pueda fomentar y decidir optar por los productos de cercanía y productos locales.

Apoyar la producción y alimentación agroecológica y de calidad diferenciada, con criterios de sostenibilidad.

Ayudas europeas, mejor repartidas, o sea, lo que nosotros llevamos reclamando desde hace mucho tiempo, que es una PAC más justa y más social.

Que se premie o incentive la pertenencia al entorno rural.

Que se establezcan techos de ayuda y la degresividad, más intensa que las propuestas.

Que se bonifique a las mujeres y a los jóvenes que se incorporan a la agricultura, por ser estos pilares fundamentales de muchos territorios. En general, todas las ayudas que supongan inversiones deben ser prioritarias y ágiles, en especial las destinadas específicamente al medio rural, como los proyectos de los grupos de desarrollo rural que, en el caso de Andalucía, aún no se han materializado plenamente después de cinco años de PDR.

Reforzar la sostenibilidad del sector agrario, por su papel de mitigación del cambio climático. Los agricultores y los ganaderos somos los principales interesados en luchar contra el cambio climático. Lo venimos haciendo desde hace mucho tiempo, porque además somos los que principalmente lo sufrimos en nuestras producciones.

Estimular el relevo generacional y la incorporación de la mujer. Los territorios rurales que van perdiendo población se caracterizan por un elevado envejecimiento, baja natalidad y dificultades para sus habitantes y para el asentamiento de nuevas familias, por la aplicación de meros criterios de mercado en el diseño de servicios y equipamientos, con una visión desvinculada del medio rural. Las tecnologías de la comunicación se implantan con dificultad, lo que reduce el emprendimiento. Necesitamos, por tanto, apoyo al relevo generacional a través de medidas e incentivos en favor de los jóvenes agricultores, y acciones que permitan, entre otras medidas, facilitar la movilidad de la tierra, frente a la patrimonialización de las ayudas. Por ello, consideramos imprescindible buscar nuevas fórmulas para incentivos de jóvenes y mujeres; mejorar el acceso a instrumentos financieros; crear una empresa pública de gestión de tierras agrícolas; incentivar el traspaso de explotaciones, incorporando programas de cese anticipado de la actividad para que aquellos agricultores que ya han alcanzado una determinada edad puedan retirarse con una ayuda y puedan ceder esas tierras o puedan los jóvenes acceder a esas tierras que quedan libres. Y también para las mujeres, para romper la brecha de envejecimiento y género en el medio rural.

Valorizar los bienes públicos ejercidos por los agricultores y ganaderos que no están remunerados por el mercado, tales como la gestión del territorio, la conservación de los recursos naturales, etcétera. Para ello, es preciso reforzar los instrumentos que apoyen la actividad sostenible de los agricultores y ganaderos en el medio rural, y fomentando actividades como la producción ecológica, la ganadería extensiva y otras.

Mejorar las infraestructuras. Hemos venido viendo cómo, en muchos casos, cuando se ha actuado en Programas de Desarrollo Rural se han hecho actuaciones que no han tenido apenas efecto sobre la población. Hemos visto como en muchos pueblos han hecho magníficos polideportivos que en muchos casos apenas tienen uso, o magníficos teatros que tienen más capacidad que habitantes tiene el pueblo, y que, desde luego, no han repercutido en nada para que mejore la vida de los ciudadanos

que viven en ese lugar. Por parte de UPA-A, por lo tanto, es más importante tener, por ejemplo, una buena red de caminos rurales bien conservados, que permitan conectar las explotaciones agrarias con los núcleos de comunicación; una buena red de carreteras provinciales, que conecten y acerquen los servicios del entorno urbano al rural, tanto para la vida diaria como para el ocio; la innovación y la digitalización en todo el medio rural, con una buena red de banda ancha, y disponer de un regadío sostenible. En este apartado, merece un comentario positivo, por ejemplo, la estrategia que en Sanidad se ha llevado a cabo durante los últimos años, con la construcción de hospitales de alta resolución en determinadas comarcas. De esta manera se acerca la atención hospitalaria a entornos rurales, mejora la calidad de vida y el servicio recibido, y se potencia la sanidad en nuestra región.

No prescindir de servicios públicos por falta de rentabilidad. El aspecto económico en el medio rural no tiene que ser el factor determinante, por ejemplo, para el cierre de consultorios, colegios rurales, oficinas administrativas, correos, falta de asistencia social y demás servicios públicos básicos, sino que se debe priorizar, ante todo, los aspectos sociales y la cercanía con la Administración. No disponer de unos servicios básicos sí que, inexcusablemente, expulsa a los ciudadanos de las zonas rurales, ya que dificultamos su día a día y su vida.

Mejor imagen de la actividad agropecuaria. Hay que mejorar la imagen que tiene la agricultura, sobre todo en el medio urbano y en las ciudades, con actuaciones de información generalistas, tanto en ambientes urbanos y rurales; visitas a explotaciones agrarias y ganaderas, de centros escolares; realización de reportajes para redes sociales, que den valor a la actividad de los agricultores y ganaderos de nuestra región, con el fin de cambiar y dilapidar el estereotipo cultural de inferioridad de condiciones y calidad de vida en el medio rural.

Actuaciones de formación e información en espacios rurales, tomando como prioridad el uso de nuevas tecnologías, uso de energías renovables, gestión del patrimonio natural, turismo en todas sus vertientes, así como cualquier actividad ligada a entornos rurales que dé valor y fomente el emprendimiento de la población local. Por otra parte, fomentar la formación y, en particular, la Formación Profesional y el uso de nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en el medio rural.

Por último, señorías, no queremos concluir nuestra intervención sin antes solicitar a la Junta de Andalucía su apuesta decidida y su firme compromiso por generar las condiciones adecuadas en el mundo rural, para hacerlo más inteligente y vivo, más dinámico y poblado, no solo mediante el uso de nuevas tecnologías, sino de todo tipo de innovaciones para involucrar a sus habitantes —especialmente a mujeres y jóvenes— en la toma de decisiones que mejoren su calidad de vida. La mejor política de poblamiento activo en el mundo rural es, sin duda, la generación de empleo de calidad y de valor añadido, y el fomento de la actividad económica dentro de la conservación y respeto por nuestro medio ambiente y tradiciones culturales.

También quisiéramos reiterar que las mujeres y hombres que viven el mundo rural no son meros agentes económicos: el mantenimiento adecuado de sus condiciones sociales y personales resulta

fundamental para ello y su entorno familiar, sin olvidar su aportación al equilibrio socioeconómico y ambiental de nuestra sociedad.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, señor Moreno.

Vamos a pasar al turno de los diferentes grupos. Por el Grupo Parlamentario Vox, el señor Moltó tiene la palabra.

El señor MOLTÓ GARCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Moreno y señora Romero, muchas gracias por su comparecencia y su claridad.

Veo que trae usted un documento que seguramente nos facilitará por escrito, porque, claro, aunque he tomado algunas notas, pues lógicamente siempre algo se escapa.

Y efectivamente, en este tipo de grupos de trabajo, es importante plantar los problemas, pero también plantear soluciones, y ustedes han aportado aquí una serie de propuestas que son muy interesantes. Por recalcar algunas que me parecen que casi, casi, esto lo tenemos muy hablado en la Comisión de Agricultura, aquí estamos varios de los portavoces de la Comisión de Agricultura. Y yo, ahora mismo, me parece que estoy transportado a aquella. Efectivamente, para que haya unos precios justos y poder cumplir la ley de la cadena alimentaria, tenemos que ver cuáles son los costes de producción. Y eso, efectivamente, lo tenemos que trabajar mucho para que haya un estudio de mercado oficial en el que sepamos cuáles son esos costes de producción; tampoco son iguales en todos, incluso dentro del mismo sector, como sabemos ya por la aceituna y por los tipos de producción que tiene.

Y efectivamente, otro de los temas relacionado con este es el tema del etiquetado y la trazabilidad, sobre todo, el principio de preferencia comunitaria y los productos que nos vienen de terceros países. Por eso digo que me parece que, mentalmente, me he trasladado a la Comisión de Agricultura.

Y, bueno, y por último, y es común a todos los ponentes que hemos visto esta tarde es el problema de las carreteras en el medio rural —las carteras, los caminos, los carriles, las cañadas reales y todo ese tipo de caminos rurales— que, evidentemente, hay que mejorar porque están bastante deteriorados.

Ha tocado usted muchísimos más temas, pero digamos que me gustaría centrarme en esos cuatro puntos, porque creo son parte básica de gran parte del problema.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Pues por Adelante Andalucía, señora García, tiene la palabra.

La señora GARCÍA BUENO

—Muchas gracias, señor presidente.

Agradecer la intervención que nos trae hoy aquí la organización agraria UPA-A.

Creo que, bueno, ha dicho con muchos detalles cuál es la problemática del medio rural. Sabemos que la agricultura es un sector estratégico, y que frente al despoblamiento que estamos sufriendo cada día más, es fundamental, precisamente apostar por esa agricultura mucho más sostenible, ese modelo familiar de agricultura que, en cierta medida, la Política Agraria Comunitaria ha estado propiciando que desaparezca en muchos aspectos. Por lo tanto, creemos que es fundamental lo que decía de una política agraria que realmente reparta y distribuya la riqueza entre quien más lo necesita: en esos productores y productoras a pequeña escala.

Hay algunas cuestiones que me gustaría..., porque apuntaba, bueno, es importantísimo apostar por la agroecología, por los circuitos cortos de distribución..., y creo que el modelo productivo hace falta cambiarlo, hace falta cuestionarlo también porque, en cierta medida, el despoblamiento viene también como consecuencia de ese modelo productivo. Algo que usted apuntaba es la red de caminos, y es la necesidad de apostar por los servicios públicos en nuestros pequeños pueblos y, bueno, por apostar por esas infraestructuras que, a veces, difícilmente llegan a todos los rincones de Andalucía.

Y una última cuestión, con el tema del desarrollo rural, que podía jugar un papel fundamental contra el despoblamiento. Y que tenemos ejemplos, como es el Altiplano granadino, donde se están haciendo cosas interesantísimas e importantes, y que deberían servir de ejemplo, ¿no? Si cree que..., aunque usted ya lo señalaba en su exposición, si realmente el desarrollo rural en Andalucía debería cambiar y que se cuestionaran muchos de esos proyectos que se han estado haciendo desde hace muchísimos años.

Por lo tanto, agradecerle. Evidentemente, termino mi intervención con algo que coincidimos todos y todas, ¿no?, que apostar por la agricultura, ese sector estratégico, pasa también por dignificar a los productores y productoras. Si no tienen unos precios justos por esos productos, evidentemente, difícilmente van a propiciar que la riqueza que ellos generen se quede en nuestros pueblos.

Muchas gracias por todo tan detallado, como nos lo han traído, y que agradecemos también que nos lo traigan por escrito.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Pues gracias, señora García.

Por el Grupo Parlamentario de Ciudadanos, señor Díaz.

El señor DÍAZ ROBLEDO

—Gracias, señor presidente.

Agradecerles que hayan comparecido hoy aquí.

Sin duda, el mundo rural se desangra. Yo vivo en el mundo rural; es verdad que no solo el rural, también en Andalucía el urbano, pero fundamentalmente el mundo rural.

Hay dos conceptos que hoy nos han trasladado, que mi formación política, Ciudadanos, comparte plenamente: tenemos, estamos obligados a generar oportunidades en todos los territorios; no puede haber desigualdad. No tiene por qué no ser igual vivir en un pueblo y no tener oportunidades que sí se tienen en las ciudades, ¿no? Por eso el reto de la despoblación, que más allá de los elementos que entendamos unos u otros, que la compongan en un momento u otro, son muchas cuestiones y, a veces muy complejas, pero sí es cierto que son dos elementos troncales a la hora de luchar contra la despoblación. Y es obligación de quien gobierna y también de quien estimula o fiscaliza la acción del Gobierno, aportar.

Nosotros venimos diciendo, ya desde hace bastante tiempo, que la Federación Española de Municipios y Provincias tenía razón: es una cuestión de Estado. Es una cuestión de Estado que le preocupa a la Unión Europea. Precisamente..., y lo he dicho en una intervención anterior, precisamente el jueves, este Parlamento participa en una conferencia con todos los parlamentos europeos para tratar este tema, porque obviamente es muy muy preocupante.

Y hablando precisamente de Europa, la necesidad de que haya una PAC que se pueda acomodar bien en Andalucía, conforme también a los criterios que ha definido. Mi compañero, Enrique Moreno, ha defendido en el Pleno del Parlamento de Andalucía —y también en la Comisión de Agricultura, a la cual se ha referido el señor Moltó—, en muchas ocasiones, porque él también, además de abogado, es agricultor —también de familia de agricultores—, y ha defendido en esta tribuna la necesidad de que haya precios justos para su actividad. Lo ha defendido además con vehemencia, con una propuesta encima de la mesa que nació al calor precisamente de los argumentos que ustedes han esgrimido hoy aquí. Por tanto, mi formación política está completamente alineada con la necesidad de proteger y de salvaguardar un sector tan importante y con un peso específico en el PIB creciente, ¿no? Y que eso, además nos tiene que enorgullecer a los andaluces, el buen hacer que hacen, porque, sin duda, extraen de la tierra y de las cabañas que tenemos en Andalucía lo mejor, con mucha calidad y con un

alto valor añadido. Y eso hay que valorarlo suficientemente y primarlo, ¿no? Atesoramos, sin duda, productos de gran calidad, que salen de su trabajo y de esfuerzo y de su emprendimiento.

Nosotros, desde Ciudadanos, honestamente, ya desde la legislatura anterior y sin gobernar todavía Andalucía —ahora sí pertenecemos al Gobierno andaluz—, ya estábamos tratando de estimular la labor del Gobierno, en cuanto a esa protección del medio rural de las mujeres, y también de los jóvenes, estimulando también con la supresión de impuestos que creíamos injustos, como el Impuesto de Sucesiones y Donaciones que nos ha traído relevo generacional y transmisión de la propiedad. Creo que eso era importante hacerlo, mi formación política trajo eso también al Parlamento de Andalucía, y creo que hoy era también el día de ponerlo aquí en valor.

Somos muy sensibles a lo que ustedes nos trasladan. Y seguimos trabajando desde el Gobierno de Andalucía, en este caso la consejería es competencia del Partido Popular, pero hay un gobierno único, unido, solvente, estable, que, sin duda, está atendiendo a sus reivindicaciones.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Díaz.

Por el Grupo Parlamentario Popular, señor Palacios.

El señor PALACIOS RUIZ

—Gracias, presidente.

Gracias, señora Romero y señor Moreno, por comparecer ante este grupo de trabajo.

Lo cierto es que, bueno, a lo largo de esta tarde hemos hablado con presidentes de diputación, hemos hablado también con responsables de las entidades locales autónomas, con pequeños núcleos de población fundamentalmente, lógicamente, que dependen, que viven del campo, que viven en el ámbito rural y que son parte fundamental del mismo. Y encontramos, por una parte, una problemática común: esa brecha digital. Esa sensación de sentirse ciudadanos de segunda frente a aquellos que sí tienen todos los servicios. Son unas muy deficientes vías de comunicación. Nadie se va a vivir lejos o muy lejos de un hospital, nadie se va a vivir cuando no tiene de una buena comunicación hacia otros núcleos de población porque, al final, todo son problemas. Porque, al final, tanto las familias como los hijos, evidentemente, problemas con colegios, problemas con médicos, problemas con..., en fin, los problemas que conocemos los que vivimos en ámbitos rurales.

Hay una cosa importante, y es que, además de todo esto, si queremos mantener y fijar la población en cada una de las comarcas, en cada uno de los municipios, tenemos que ir más allá. Se tienen que

construir esas carreteras, tenemos que prestar esos servicios, esa brecha digital no puede existir y, evidentemente, tenemos que dar oportunidades, porque no se puede continuar de esta forma. Pero además tenemos que intentar que esas explotaciones familiares, que han sido el sustento real, el sustento real de estos municipios durante prácticamente..., vamos, diría siglos, pero hablaremos de décadas, es que el problema que tienen ahora es lo que has dicho, es que son esos precios los que hacen insostenible o que hacen inviable el que se mantenga esa población. Porque si antes, el hecho de que el campo fue rentable —más o menos rentable— podía fijar esa población, es que ahora ya ni eso. Yo soy de Jaén —de la provincia de Jaén, de un pueblo de Jaén—, al precio al que está el aceite de oliva..., y vamos a empezar la campaña ya mismo, al precio que está el aceite de oliva, ¿qué familia puede hoy vivir, que tenga un olivar tradicional, que tenga un olivar de sierra, que tenga un olivar que no tenga una mecanización, como existen explotaciones superintensivas o de naturaleza análoga? ¿Qué familia, qué propietario puede vivir de esas propiedades, de esa explotación? Es que no puede vivir. Es que no puede dar trabajo. Es que no puede llevar a nadie a trabajar con esos precios, porque ya no es que no haya margen de beneficio, ya no es que se saque solamente el jornal —como se decía habitualmente—, no, es que no te sacas ni el jornal, es que tienes que poner dinero. Y así es como llevamos un par de campañas. Y así es como se presenta la que viene.

Y hablo del aceite porque lo conozco, pero también de otros muchos productos. Y también de la ganadería, que nunca ha habido unas actuaciones más ecológicas, que tenían los ganaderos en el campo. Jamás ha estado el monte más limpio y más cuidado que cuando ha habido ganado en el campo. Y eso, los que somos de pueblo, de sierra, donde hay..., tenemos un conocimiento claro.

Por lo tanto, no es solamente fijar la población, es que es mantener vivo el campo y, además, mantenerlo cuidado. O sea, que estamos en la obligación —y termino, presidente— de mantener vivos nuestros municipios. Y, por supuesto, de dar todas las facilidades, todas. Hablaba el compañero de Ciudadanos de la supresión del Impuesto de Sucesiones, por supuesto que sí, importantísimo para que esas explotaciones continúen funcionando. Y también de beneficios fiscales. Es fundamental que la gente, que los empresarios, que autónomos, que trabajadores que tienen su hogar, que tienen su trabajo en estos municipios puedan sentir que reciben esos beneficios que reciben. Ese trato que no es de favor, que es un trato justo y es un trato que merecen.

Muchas gracias, presidente.

Y muchas gracias, señora Romero y señor Moreno.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Pues, por el Grupo Parlamentario Socialista, el señor Sánchez tiene la palabra.

El señor SÁNCHEZ ESCUDERO

—Muchas gracias.

De verdad que quiero agradecer a Francisco y a Verónica, en nombre de UPA-A, la exposición tan realista que han hecho. Porque es verdad que hablamos mucho de infraestructuras, que son necesarias —y no solo las infraestructuras de comunicación, también las infraestructuras agrícolas—. Hablamos mucho de mejora de servicios, que son necesarios. Si no hay unos servicios mínimos, sobre todo sanitario, educativo, es difícil que la gente se pueda quedar en los pueblos, pero también es importante el tema de la renta. Y es muy importante hablar de la renta, porque si un agricultor no tiene una explotación rentable, la abandonará, y dejará de esa explotación. Y si un trabajador del campo no tiene un empleo de calidad y un salario mínimamente viable, pues abandonará el pueblo y se irá a trabajar de camarero a la ciudad, o de albañil, en la ciudad.

Por eso, yo quiero hacer hincapié un poco en la renta, y pedirnos también vuestra opinión sobre este tema de la renta, tan importante. Lo has dicho: los municipios que más se están despoblando son los municipios de secano, los municipios con la agricultura menos rentable, porque cada vez la relación agua, regadío y rentabilidad es más alta, y podemos hablar de cualquiera..., de cualquier sector agrícola —en el aceite, pues lo estamos comprobando, ¿no?—. Y parece que si queremos mantener, en esos pueblos de secano, en esos pueblos donde la agricultura menos rentable, son necesarias las ayudas, y para eso tenemos la PAC, ¿no? Pero una PAC que tiene que ser de verdad, que tiene que tener la capacidad de llegar a quien lo necesita, al agricultor que la necesita, no para cambiar el Mercedes sino para cambiar el tractor, o para mejorar el regadío de su olivar; o para conseguir un complemento en la renta, que le permita llegar a final de mes o a final de año. Esa PAC social y esa PAC que repercute directamente en quien vive en los pueblos, en aquellos que habitan los pueblos, y no los que la cobran, como yo digo, en el banco de las principales calles de las grandes ciudades.

Por eso, un poco, pedirnos esa relación agua, rentabilidad y necesidad de ayudas sociales, de una PAC social.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, señor Sánchez.

Para contestar, tiene la palabra.

El señor MORENO NAVAJAS, SECRETARIO DE ORGANIZACIÓN DE UPA-A

—Muchas gracias.

Comentar algunas cosas porque, mayoritariamente, han sido comentarios más que preguntas directas.

Pero, por empezar por lo último, señor Sánchez, evidentemente la riqueza agraria se centra en el regadío, que multiplica por seis la rentabilidad de la tierra, y, lógicamente, la zona de secano, la zona de sierra, tiene muchas más dificultades.

Nosotros venimos reclamando una PAC más justa y más social desde hace muchos años y, desde luego, vamos a seguir reclamándola. Ayer firmábamos una declaración institucional de la PAC, junto a otras organizaciones agrarias y cooperativas, y lo hacíamos por responsabilidad. Era una declaración institucional de unas líneas básicas, y lo hacíamos, como digo, por responsabilidad, por tener una propuesta conjunta, desde la unidad de Andalucía, para poder reclamar lo que nos pertenece a nuestra región. Pero, desde luego, nosotros hay cuestiones dentro la PAC a las que no vamos a renunciar, como hemos puesto de manifiesto algunas aquí, como es el techo en las ayudas, los pagos decrecientes, la desgresividad, etcétera, y que venimos reclamando desde hace mucho tiempo. Porque la PAC es de los agricultores y los ganaderos, no es de los territorios. Y quien no tiene que perder ni un céntimo con la PAC son los agricultores y los ganaderos. Y los agricultores y los ganaderos que realmente viven y trabajan la tierra, que son los que viven en los pueblos, que son los que fijan la población al territorio y a los que tenemos que permitirles que sigan teniendo una renta digna para que puedan seguir viviendo en el pueblo y puedan tener, como digo, una renta digna.

Está claro que la rentabilidad de los agricultores, la rentabilidad de la agricultura, está íntimamente ligada con la vida de los pueblos. Y los que somos de pueblo —yo soy de pueblo, de un pueblo de 3.000 habitantes; mi compañera, Verónica es de un pueblo pequeño, también de aquí de Sevilla, yo de Córdoba— lo sabemos y lo vemos, y lo hemos visto a lo largo de nuestra vida, que si la agricultura y a los agricultores les van bien, al pueblo le va bien. Porque si a la agricultura le va bien, pues la gente compra coches, hace obras, va a las tiendas, sale le más, etcétera..., y repercute en la economía de todo el pueblo. Si un año, como el año pasado, o el anterior, que el aceite está a dos euros, la gente cómo va a consumir, cómo va a comprar si no tiene rentabilidad.

Por lo tanto, reclamamos que tiene que haber una ley de cadena agroalimentaria, que tendrá que mejorarse y tendrá que modificarse lo que haga falta, pero es necesaria. Y nosotros estamos absolutamente de acuerdo que es necesaria. Y hay mecanismos para establecer los precios de costes de producción, y hay que hacerlo. Y, desde luego, lo que vamos a exigir es que se cumpla. Y que haya inspecciones —y, eso, las administraciones autonómicas tendrán la responsabilidad— para que hagan cumplir esa ley de cadena agroalimentaria, porque nosotros, los agricultores y los ganaderos, cumplimos todas las leyes que tenemos que cumplir. Y si no las cumplimos, nos sancionan. Pues lo mismo vamos a exigir nosotros con la ley de cadena agroalimentaria, que se cumpla. Y el que no la cumpla, que le sancionen, con sanciones claras, ejemplares y públicas.

Porque si no tenemos unos precios justos... Como he dicho antes, y quiero terminar con esto, porque es el eje central del medio rural. El medio rural, en Andalucía, es un medio rural agrario y ganadero

básicamente —su economía gira en torno eso—. Si a la agricultura y a la ganadería les van bien, si a los agricultores y a los ganaderos les van bien, le va bien a la gente que vive en los pueblos. Por lo tanto, tenemos que conseguir una rentabilidad para esas personas, unos precios justos, y es la única manera de poder fijar la población en el medio rural. Y, por supuesto, dignificar la profesión de la agricultura y la ganadería que, como dijo Cicerón: «La agricultura es la profesión propia del sabio, la más adecuada al sencillo, y la ocupación más digna de cualquier hombre libre».

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias al señor Moreno, a la señora Romero, en nombre de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, por su comparecencia.

Y a todas sus señorías, les emplazamos ya a la próxima sesión del grupo de trabajo.

Muchas gracias.
